

Título
UNIVERSIDAD DE CHILE
FACULTAD DE FILOSOFIA, HUMANIDADES Y EDUCACION
DEPARTAMENTO DE CIENCIAS Y TECNICAS DE LA COMUNICACION

SEMINARIO DE TITULO

"PROGRAMA DE COMUNICACION
PARA UN GRUPO HOMOGENEO"



Profesora Guía: María Isabel Quezada

Alumnos: Marcelo Castillo Sibilla
Silis Henríquez Zarricueta

SANTIAGO-CHILE
1985

	Pág.
Presentación	2
<u>Capítulo I</u>	
La búsqueda de una nueva perspectiva para la comunicación social	4
Comunicación, comunicación social y comunicación masiva	5
Quién es el periodista?	10
La nueva dimensión del trabajo en comunicaciones	14
<u>Capítulo II</u>	
Metodología	21
La metodología	22
El método	27
<u>Capítulo III</u>	
Cómo era el grupo de mujeres	31
Características socio-culturales	33
<u>Capítulo IV</u>	
Los encuentros realizados	36
<u>Capítulo V</u>	
Evaluación	71
Evaluación de los dinamizadores	72
Cómo evaluó la experiencia el grupo	83
<u>Capítulo VI</u>	
Aplicación de la metodología	86
Conclusiones generales	92
<u>Anexo</u>	
Las organizaciones femeninas	98

PRESENTACION

El título de este seminario - "Programa de comunicación para un grupo homogéneo" - tiene un significado específico que sus autores quisieran explicitar, precisando asimismo los objetivos de este trabajo.

La idea de un "programa de comunicaciones" significa reconocer la posibilidad de actuar consciente y sistemáticamente sobre las características que los procesos de comunicación asumen. La intención de "programar" implica también, en este caso particular, una voluntad transformadora y crítica frente al fenómeno de la comunicación.

Queremos demostrar que el profesional de la comunicación no tiene como única alternativa laboral reproducir los patrones de la comunicación masiva (1), sino que puede participar de la gestación de otros procesos de comunicación.

La experiencia que vamos a describir está referida a "un grupo homogéneo", específicamente a una organización social. La actividad involucró a los habitantes de La Pincoya, en la comuna de Conchalí, especialmente a las mujeres de esa zona, ya que el programa fue desarrollado por una organización de pobladoras.

La elección de un grupo con estas características no fue casual. Se buscaba participar con un conglomerado significativamente más homogéneo, - en término de intereses, estrato social, sexo, actividad laboral, etc. - que aquel que habitualmente tiene como receptor la comunicación masiva. La amplitud del público de los medios de comunicación (radio, televisión y diarios de gran tirada) despersonaliza sus mensajes, en la búsqueda de una universalidad que tiende a la uniformidad.

Nuestro objetivo, como dinamizadores de procesos de comunicación, era hacer consciente a la organización de mujeres de la importancia y significado de la comunicación social, como elemento de identidad de un grupo so-

cial. Se buscaba que este grupo elaborara sus propios contenidos y formas expresivas.

El trabajo de investigación - acción (2) de este seminario planteó también el objetivo de precisar conceptos como comunicación social, comunicación masiva, función del profesional de las comunicaciones y propuestas alternativas en cada una de estas materias.

Capítulo I.-

LA BUSQUEDA DE UNA NUEVA PERSPECTIVA PARA LA COMUNICACION
SOCIAL.

1. Comunicación, comunicación social y comunicación masiva.

Desde los comienzos de la historia del Hombre, comunicación y trabajo son los pilares de la existencia de la cultura, es decir, de la acumulación de conocimientos y riqueza. No podría haber existido la una sin el otro. No es posible concebir el trabajo sin comunicación, ni el sentido de ésta sin trabajo.

En términos generales, entendemos la comunicación como la capacidad de elaborar símbolos susceptibles de ser intercambiados y, por lo tanto, comprendidos, entre los hombres. (3).

Esta capacidad de elaborar símbolos fue haciéndose una tarea cada vez más compleja dentro de la sociedad, al punto que en muchos de sus aspectos comenzó a ser una labor especializada. La tarea de crear las representaciones más complejas de la realidad quedó en manos de algunos hombres.

En la medida que se acentúan este tipo de diferencias en el trabajo humano, sólo determinados grupos sociales están en condiciones de construir las simbolizaciones de la realidad. Estos grupos que manejan este aspecto de la vida social van adquiriendo poder, junto con quienes acumulan la riqueza. Resulta indispensable a su vez para estos segmentos de la sociedad construir una imagen del orden social desde su propia y particular perspectiva, dando nacimiento así a la comunicación social.

Entenderemos por comunicación social la utilización de la información (contenido de la comunicación) por un grupo humano para formar en el conjunto de la sociedad una determinada representación de los acontecimientos, es decir, para formar opinión pública.

La comunicación masiva es la expresión contemporánea dominante de la comunicación social. Se trata de un fenómeno relativamente reciente, cuyas características más relevantes sólo vienen a consolidarse en el último siglo y medio. Su aparición como uno de los fenómenos modeladores de la sociedad contemporánea obedece a la confluencia de diversos factores económicos, sociales y políticos.

La invención de la imprenta, la creación de las primeras ciudades modernas y el surgimiento de una activa clase social dedicada entonces al comercio fueron condiciones necesarias para que posteriormente existiera la comunicación masiva. La revolución industrial en el siglo XVIII crea unas relaciones sociales en las cuales una nueva clase (la burguesía) es propietaria de los medios de producción, al mismo tiempo que declara la libertad de trabajo para grandes masas laboriosas que no cuentan con más que su mano de obra.

La tecnología de los medios de comunicación masiva comienza a ser uno de los instrumentos más eficaces para difundir la ideología (4) de la clase que ejerce el poder en la nueva sociedad.

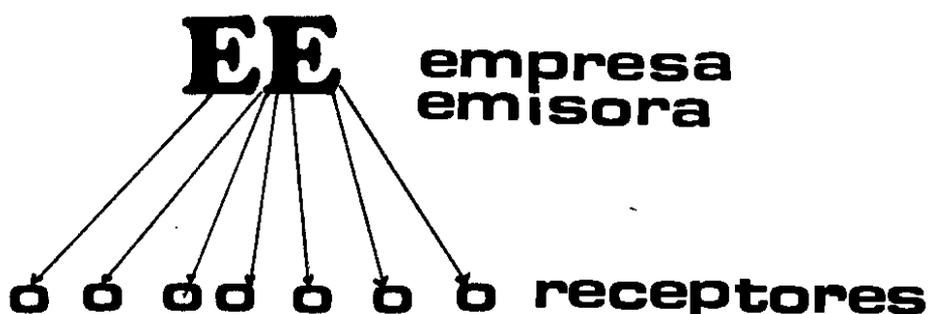
Valores como la competencia, el individualismo, el lucro, comienzan a ser representados por medios de comunicación que pueden llegar a cientos de miles de personas. No se trata, en la mayoría de los casos, de una defensa explícita del régimen establecido, (propaganda), sino más bien de su valoración como el único posible. Se trata de la "verdad objetiva" desde la particular visión de la clase social que ejerce la propiedad y dirección de los medios de comunicación.

Los medios de comunicación masiva se insertan así en la "lógica" de la naciente sociedad capitalista con un doble sentido: ideológico y económico a la vez. Actualmente, nos encontramos ante una gran industria que produce significados, transables en el mercado como cualquiera otra mercancía. La complejidad tecnológica de los medios de comunicación, junto con las relaciones socio-económicas (5) imperantes condicionan las características de la relación entre una empresa emisora y una masa-receptora-consumidora. Esta relación, a su vez, condiciona las características de los mensajes.

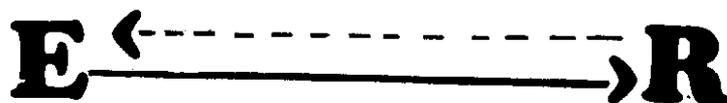
En "Sociología de las Comunicaciones", Jono-witz y Schulze definen precisamente el fenómeno de la comunicación masiva: "por comunicación de masas o mass media entendemos aquellos procedimientos por los cuales grupos de

especialistas se sirven de inventos técnicos (prensa, radio, TV., etc.) para difundir un contenido simbólico a un público vasto, heterogéneo y geográficamente disperso".

El modelo más representativo de la comunicación masiva semeja una pirámide en cuya cúspide se ubican unos pocos emisores y en la base se encuentran millones de receptores, generalmente desvinculados entre sí. Esta relación piramidal se resume en el concepto de "verticalidad" en la transmisión de mensajes.



Bajo estas condiciones, la vasta masa de receptores está limitada de participar en el proceso de producción de mensajes, por su imposibilidad material de acceso a los medios de comunicación masiva (6). Así, los receptores quedan reducidos en su capacidad comunicativa a aquellos espacios designados voluntariamente (por las empresas periodísticas) para la recepción del "feed back" (retroalimentación) por el emisor original. Es lo que se conoce como unidireccionalidad del mensaje.



Asimismo, la variedad de públicos al que se dirige el mensaje del medio de comunicación masiva obliga a un mensaje impersonal, uniforme, homogéneo, lo que se consigue mediante un sistema de pautas, fácilmente asimilables. Se crea un código de los medios de comunicación al que se denomina "estilo periodístico". Estas técnicas buscan uniformar los criterios para definir lo que es noticia y ordenar los elementos que esta contiene (lead, pirámide inverti-

da, etc.). Igualmente, se pone al redactor en una posición ajena a los hechos: se escribe siempre en tercera persona. Todos estos elementos cooperan a la representación de un mensaje aparentemente aséptico, despersonalizado y despolitizado, consumible y aceptable por la amplia gama de receptores.

Esta homogeneización de los mensajes constituye una de las formas más apropiadas de entregar un contenido ideológico, consiguiendo que el receptor no lo perciba. Los criterios de selección que se pretenden objetivos e impersonales están siempre teñidos por quien realiza la selección, en última instancia, la empresa periodística.

Otra de las características habituales de los mensajes de los medios de comunicación masiva es su sincretismo. Verdad y ficción; drama y comedia, se integran simultáneamente en una amalgama en la que resulta difícil distinguir uno de otro. Así, "lo real termina no siendo los niños que mueren inocentemente en la guerra, sino que la publicidad de las bebidas refrescantes o la sonrisa estereotipada de la modelo profesional". (7)

Las portadas de nuestros diarios, donde se combinan el deporte, las mujeres con poca ropa y los crímenes más atroces dan buena cuenta del fenómeno del sincretismo.

Podemos resumir las características más relevantes de la comunicación masiva de la siguiente forma:

1. Inserción de la organización comunicativa en la lógica del mercado y de la propiedad privada de los medios de producción.
2. Producción de mensajes en forma industrial, con un fin a la vez ideológico y comercial.
3. Relación vertical y unidireccional entre emisores y receptores. Unos pocos emisores (empresas de comunicación) se dirigen a un público vasto y heterogéneo. Este último, desposeído de los medios técnicos para expresarse

tiene una cabida marginal y condicionada de sus mensajes en los medios masivos. Es decir, a un gran flujo de mensajes en una dirección, se contraponen una retroalimentación escasa y asistemática en sentido contrario.

4. Los mensajes que genera la comunicación masiva tienden a la homogeneización y al sincretismo. Con determinadas técnicas se produce un mensaje en apariencia aséptico y despersonalizado, que puede cumplir con los fines ideológicos y comerciales. Igualmente, se integran elementos de realidad y ficción, tornando imperceptible el límite entre una y otra.

Las características antes señaladas dan lugar a un fenómeno propio de la comunicación masiva que tiene especial relieve para el enfoque de nuestro trabajo. Es lo que llamaremos "imposición de sentido". La exposición permanente a los medios de comunicación masiva, sin que existan mayores contrapesos a su influencia (8) va imponiendo una visión determinada de los hechos y de las realidades, imperceptiblemente. No se trata de un falseamiento de la realidad, sino que de la imposición de una manera de entenderla.

La página roja brinda una cantidad importante de ejemplos respecto de esta imposición de sentido. La desaparición de un niño, hijo de una persona de estrato social alto o medio es una noticia destacada. No lo es en cambio la desaparición de un menor de una población marginal.

Un estudio sobre la crónica económica en América Latina revela también como existe esta "imposición de sentido" en sus páginas. En primer lugar, el lenguaje de esas páginas está reservado a "expertos" en la materia, porque en ellas quienes hablan de economía son también expertos. En cambio se elude siempre la participación en estos temas de los protagonistas del proceso económico de producción: los trabajadores. La crónica se concentra, en cambio, en la circulación del capital: inversiones, transacciones, utilidades, etc.. No en la producción misma.

Esta imposición de sentido es propia y característica de todos los fenómenos ideológicos, pero aparece nítidamente reflejado, por su notoria influencia, en los me-

dios de comunicación masiva.

La caracterización expuesta de la comunicación masiva no es inherente a los medios técnicos empleados. Más bien, corresponde a la estructuración que estos recursos tecnológicos asumen bajo una determinada organización económica, social y política, en el entendido que tal forma particular de organizar la comunicación social puede ser transformada.

¿Quién es el periodista?

Dentro de la estructuración de la comunicación masiva juega un papel importante un profesional conocido habitualmente como periodista. (9)

En lo que se refiere a la dinámica interna de la empresa comunicativa, el periodista, en términos de sus funciones, no es más que un trabajador de la comunicación: un eslabón en la cadena de producción de una mercancía llamada crónica, reportaje, entrevista, etc... para la radio, la prensa y los medios audiovisuales.

Salvo casos excepcionales, la empresa comunicativa, como cualquier otra, funciona con unas jerarquías, cuya cúspide es el propietario del medio de comunicación. La compleja trama de directores y jefes no está orientada a recibir el aporte creativo de un profesional calificado, sino más bien a garantizar que se cumplan los criterios generales que los propietarios del medio tienen en vista. (10)

La preocupación por la falta de presencia de los periodistas en las altas esferas de manejo de los medios de comunicación ha llevado a las escuelas universitarias a entregar una formación más completa en el área de las ciencias sociales y, específicamente, en el estudio científico de la comunicación. Sin embargo, tal énfasis en una formación técnica y científica idónea, responde más bien a criterios de competencia interprofesional y no a una visión alternativa de lo que debería ser la comunicación social.

En el mejor de los casos, se ha conseguido que algunos directores de medios de comunicación sean pe-

riodistas y no abogados, médicos o economistas, aunque en la mayoría de las veces el profesional formado en las escuelas de periodismo sólo encuentra la posibilidad de ser un buen empleado en un medio de comunicación masiva, donde los patrones de trabajo están definidos en función de las características ya estudiadas de los mass media.

La posibilidad de formar un profesional de la comunicación con verdadera incidencia y participación creativa en los procesos de comunicación va íntimamente ligada a la búsqueda de concepciones de comunicación social alternativas a la que implícitamente expresa la comunicación masiva.

La concepción comunicativa.

La idea de que la comunicación puede ser entendida al margen de los procesos sociales es un primer factor que lleva a pensar en un profesional de la comunicación meramente "técnico" (periodista), descomprometido de su contexto.

La mayor parte de las teorías y modelos de comunicación identifican a ésta con "transmisión de información", "desconociendo la densa infraestructura de "implícitos" (relaciones sociales, económicas, políticas, psíquicas, etc.) que en la comunicación condiciona y regula todo flujo de información" (11).

Desde la perspectiva de la concepción comunicativa que fundamenta este trabajo, "el emisor no es nunca el origen absoluto del mensaje ni puede hablar en nombre propio: por su boca habla siempre no la raza ni el espíritu, sino los intereses materiales y simbólicos de su clase, de su grupo o de la institución a la que está adscrito". (12)

El comunicador profesional no está jamás en una posición neutra al desarrollar su trabajo: siempre está usando sus conocimientos en beneficio de la institución en la que se encuentra, inserto en un proceso que puede ser consciente o no para el periodista. (13)

Desde este punto de vista, podemos definir la

Comunicación como "el proceso de producción-recepción de complejos efectos de sentido (y no sólo de información) a partir del lugar que los interlocutores ocupan en la trama de las relaciones sociales y en función del horizonte ideológico-cultural de que son portadores en virtud de una situación o posición de clase". (14)

Este proceso de producción-recepción de complejos efectos de sentido (símbolos lingüísticos, gráficos, no verbales, etc.) es tan antiguo como la historia del hombre.

La representación (simbolización) de la realidad, en la medida que se produce en la sociedad la división del trabajo, fue - como ya se dijo - convirtiéndose en un campo de interés para quienes detentaban el poder. Las diversas formas que la comunicación social adoptó desde la antigua Grecia explicaron la realidad desde la particular visión de quienes manejaban la sociedad. (15)

A su vez, aquellas clases sociales que no tenían acceso a los medios de comunicación desarrollaban marginalmente sus propias expresiones, sus propios procesos de interacción simbólica.

Las prédicas de los cristianos en las catacumbas, las canciones de los trovadores en la Edad Media, los periódicos doctrinarios de la burguesía son manifestaciones de formas de comunicación que buscan contrarrestar la visión del mundo que difundían los emperadores, el clero o el absolutismo, en sus respectivos momentos. Algunas de estas expresiones comunicativas marginales llegaron a ser con posterioridad sistemas coherentes y globalizados de comunicación social.

En la sociedad contemporánea, también se desarrollan formas de comunicación que, aunque marginales al sistema de comunicación masiva, generan expresiones culturales propias. Esta forma de comunicación y de generación de cultura surge de los sectores subordinados de la sociedad (16), estrechamente ligadas a experiencias organizacionales.

Generalmente se trata de la producción de medios artesanales que reflejan en sus contenidos y formas distintos niveles de ruptura y asimilación con las expresiones de la comunicación masiva.

Incluso los grandes medios de comunicación intentan rescatar elementos de esa cultura popular como una forma de aumentar sus ventas y su llegada a los sectores identificados con esa cultura. El investigador Eliseo Verón destacó este fenómeno denominándolo "el doble discurso de la clase dominante": uno dirigido a su propio ámbito interno (por ejemplo, la prensa seria o culta) y otro dirigido a las masas (la prensa sensacionalista). Esta última se caracteriza por la recuperación sistemática de estereotipos y códigos populares, convenientemente remodelados, con el objetivo de conquistar y ampliar la audiencia popular.

En contraposición a este fenómeno, la Comunicación Popular Alternativa (17) - concepto que orienta este trabajo - implica, al menos tendencialmente, la quiebra de la lógica de dominación y se realiza no desde arriba. Es decir, se realiza desde el pueblo mismo, desde sus propias organizaciones, compartiendo en lo posible sus códigos.

En la práctica, no se trata de procesos comunicativos claramente marcados por su diferenciación de los que se dan en la comunicación masiva. Es el protagonismo de las clases sociales dominadas en los procesos de comunicación lo que va permitiendo que surjan a la luz, como códigos propios, aquellos elementos de la identidad popular.

Lo que caracteriza a estos procesos es que se trata de relaciones comunicativas que se dan desde la base social misma, donde emisor y receptor se van confundiendo en un sólo actor de la creación de una nueva cultura.

La creación de una espesa red de procesos de comunicación "horizontal", en la base debiera complementarse indudablemente con mecanismos concretos de acceso, participación y gestión de los medios de comunicación masiva por parte de todas las organizaciones sociales, conformándose así un Sistema Nacional de Comunicaciones (18).

La creación de un Sistema Nacional de Comunicaciones que defina el papel de los medios de comunicación en la sociedad, los sistemas de propiedad, las formas de ligazón con las organizaciones sociales representativas, etc. no es posible de entender sino en el marco de una profunda democratización de toda la sociedad.

Al respecto, Diego Portales en "Perspectivas de la Comunicación Alternativa en América Latina" (19), afirma: "Nuestra hipótesis es que la Comunicación Alternativa es capaz de superar el cerco ideológico que le impone el predominio transnacional a condición de que cumpla los siguientes requisitos:

1. Que sea capaz de articular los flujos de comunicación horizontal y vertical.
2. Que logre articular las formas de producción artesanal e industrial".

Nosotros agregamos: que sea capaz de insertarse en las organizaciones sociales, de manera que éstas tomen en sus manos este aspecto fundamental de la cultura.

En este proceso de erupción de una nueva forma de concebir la comunicación social tienen un papel gravitante los profesionales de la comunicación.

La nueva dimensión del trabajo en comunicaciones.

La amplia red comunicacional que se busca tender a través de la Comunicación Popular Alternativa necesita profesionales formados con el sentido crítico de la ciencia y del espíritu universitario.

El comunicador social (queremos decir aquí: quien se dedica profesionalmente a trabajar en el terreno de las comunicación social) es desde el punto de vista de su disciplina un tecnólogo social. En su labor debería manejar en profundidad conocimientos de las ciencias, como la sociología, antropología, pedagogía, historia, psicología, teoría de la comunicación, lingüística, etc. Estos conocimientos debieran ser el fundamento de una correcta utilización de

las técnicas como la redacción, el diario gráfico, la fotografía, los audiovisuales, etc.

Puesto en este punto intermedio entre el científico y el técnico, el comunicador social está en las mejores condiciones para aportar en el desarrollo de la Comunicación Popular Alternativa.

"El bloque de acción e iniciativa que genera la relación entre intelectuales y movimiento popular ha demostrado su profundo significado en el desarrollo de formas auténticas de comunicación alternativa y debe ser entendido como un permanente camino de aprendizaje" (20) señalan las conclusiones de un Seminario Latinoamericano sobre "Comunicación y Pluralismo".

En el Programa de Comunicación que se desarrolló en el curso de este Seminario se asumió justamente una concepción de "facilitadores" o "dinamizadores" del proceso de comunicación. Es decir, se apuntó a facilitar y/o dinamizar procesos de comunicación que ya existían embrionariamente, en los cuales se trataba de introducir el manejo de algunas técnicas, que permitieran la organización definir el contenido y código de los mensajes. El papel del dinamizador es, justamente sacar a luz, hacer conscientes aquellos códigos que se expresan en las vivencias cotidianas, pero que el propio pueblo no puede percibir por la falta de valoración de sus propias expresiones a que ha inducido la comunicación masiva y otros vehículos ideológicos.

En función de una mayor eficiencia en la tarea del dinamizador, algunos autores, como Gilberto Giménez (21) proponen "la inmersión del profesional en el medio subalterno de modo que se produzca una permanente relación de osmosis y una fecundación recíproca entre los intelectuales y el pueblo". Esta inmersión debiera tener efecto a través de lo que se denomina "la conversión topográfica", es decir, "la radicación en el hábitat del oprimido".

Tal desplazamiento se fundamentaría en que "el intelectual no tiene de otra manera acceso a los códigos y a las vivencias populares ya que estos sólo pueden aprendidos por contacto directo.

El trabajo del dinamizador se ha definido también, como esencialmente transitorio, es decir, se orienta a que la organización social pueda ir automatizándose paulatinamente de él. Se trata, en definitiva, de que la organización social asuma el trabajo en comunicaciones como propio, manejando adecuadamente las técnicas para ello.

Felipe Espinoza (22) señala que el desarrollo del grupo debiera darse con los siguientes elementos:

1. Con una teoría alimentada por el estudio de las propias experiencias que se van realizando.
2. Con un análisis de la realidad nacional.
3. Con objetivos generales y particulares de la labor de comunicación.
4. Con una estrategia de acción dada por la realidad social.
5. Con tácticas, técnicas y métodos de comunicación popular.

Todas estas consideraciones obligan al profesional a una preparación completa en el campo de la metodología educativa, que debe ser congruente con los fines que se pretende conseguir. Por eso, en el próximo capítulo abordamos el tema de la metodología educativa empleada en el Programa de Comunicaciones.

NOTAS.

1. Como se explicará más adelante, se trata de patrones según los cuales se emplean los medios de comunicación, bajo un determinado orden económico, social y político.
2. Por investigación-acción entendemos un método de conocimiento en el cual la práctica social concreta se combina con procesos de conceptualización y ordenamiento de aquella práctica. El investigador no sólo es observador de un proceso, sino que también actúa dentro de él.
3. Una definición más precisa al respecto, congruente con el programa de comunicación a desarrollar, se encontrará más adelante.
4. La ideología es la visión del mundo (relaciones sociales, económicas y políticas) que una clase social posee. La ideología dominante en una sociedad determinada es reconocida no sólo por la clase que la sustenta, sino que es asumida como "criterio de verdad" por el conjunto de la sociedad. La ideología se expresa por múltiples vehículos, como la familia, la escuela y la comunicación social.
5. La incidencia de las relaciones socio-económicas aparece claramente explicada en Informe sobre la Información de Manuel Vázquez Montalbán, editado por Editorial Fontanella España, 1971: "Aún en los regímenes más democráticos se observa la contradicción inherente al orden informativo actual: todo el mundo es libre de comprar linotipias, rotativas, bobinas de papel, teletipos, etc., pero sólo lo compran quienes pueden; consecuentemente, no informa quien quiere informar, sino quien puede comprar los medios necesarios".
6. La imposibilidad material de acceso a los medios de comunicación condiciona otra serie de limitaciones para los receptores. Por ejemplo: la limitación de una capacitación técnica adecuada o la segregación política más explícita.
7. En "Informe sobre la Información" de Manuel Vázquez Montalbán. Editado por Editorial Fontanella, España, 1971.

8. La influencia de los medios de comunicación es reforzada por otros vehículos ideológicos, como la familia, la escuela, y los líderes de opinión. Lo que naturalmente no niega la posibilidad de crear mecanismos que contrarresten su influencia, como se verá más adelante.
9. Entendemos como periodista aquí al reportero-redactor, tanto en los medios escritos como audiovisuales.
10. Una investigación sobre el tema "La organización de la empresa periodística" realizada por un Seminario de Título en el Departamento de Ciencias y Técnicas de la Comunicación de la Universidad de Chile por Poblete y Partillo, revela hasta que punto el periodista participa efectivamente del contenido y forma de los medios de comunicación masiva.
11. "Notas para una teoría de la comunicación popular", Gilberto Giménez. Publicado en Christus, revista mensual de teología, México, año 43, n°517, diciembre de 1978. Editado en Chile por Educación y Comunicación (ECO) en "la colección Comunicación y Solidaridad".
12. Remitirse a nota 11.
13. El periodista enfrenta un permanente conflicto de conciencia, ya que muchos de los contenidos y formas de la información que procesa pueden ser disonantes con sus ideas o creencias. En muchas ocasiones el periodista ni siquiera es consciente de este fenómeno. En la mayoría de los casos debe resignarse a él. En países con legislación laboral avanzada el profesional de la prensa está protegido de estas situaciones de manera tal que no se le puede obligar a escribir o elaborar mensajes que vayan contra sus propias creencias. Ver al respecto "En qué consiste la cláusula de conciencia" de Lidia Baltra, publicado en el boletín "El periodista", del Colegio de Periodistas de Chile, n°16, abril-mayo 1984.
14. Remitirse a nota 9.
15. Al respecto, Vásquez Montalbán señala en Informe sobre la Información: "La información sólo aparece en sociedades

organizadas y perfectamente conscientes de la importancia que tiene canalizar la opinión pública. En Grecia y Roma se usó un sistema similar al de los modernos edictos para informar al pueblo de los últimos acontecimientos del imperio".

16. Respecto de estos grupos subordinados, Gilberto Giménez indica que se trata de definirlos a la luz de una teoría de las clases sociales, fuera de la cual no es posible conferirle un estatuto científico. Agrega a continuación que las clases sociales no se definen exclusivamente por su posición en sus relaciones sociales de producción (condición necesaria, pero no suficiente), sino por sus respectivos sistemas de identificación cultural. "Sobre las diversas formas de sociedad y sobre las diversas condiciones sociales de existencia se levanta toda una superestructura de sentimientos, ilusiones, modos de pensar y concepciones de vida diversas", precisa Giménez.
17. Hemos usado este concepto como contrapuesto a las características que asume la comunicación masiva. Generalmente los conceptos de comunicación popular y comunicación alternativa han puesto dos énfasis distintos para abordar un mismo problema. La comunicación popular pone el acento en la investigación-acción de procesos de construcción ideológica que se generan en las organizaciones de clases sociales subordinadas. La comunicación alternativa ha procurado principalmente analizar los procesos de transnacionalización de las comunicaciones, en los que los países en desarrollo pierden su identidad cultural. Creemos que ambas perspectivas son complementarias por lo que las hemos integrado en un solo concepto.
18. El Seminario "Hacia una nueva Comunicación para Chile", organizado por segundo año consecutivo por el Colegio de Periodistas de Chile y otras entidades discutió acerca de las características que debiera asumir este sistema nacional de comunicaciones. Se debatieron diversos aspectos, incluyendo el problema de la propiedad de los medios de comunicación masiva, la organización interna de éstos, el acceso de los distintos grupos sociales a la comunicación masiva, el desarrollo de la comunicación popular, etc.

19. Publicado por el Centro de Estudios Vector en octubre de 1980.
20. Seminario "Comunicación y Pluralismo: alternativas para la década". Organizado por el Instituto Latinoamericano de Estudios Transnacionales entre el 22 y 26 de noviembre de 1982. Conclusiones publicadas por revista UNDA-AL n°9, mayo, 1983. Una publicación de la Asociación Católica Latinoamericana para la radio y la T.V.
21. Remitirse a nota 11.
22. En "Pistas para la Comunicación Popular". Publicado en Chile por Educación y Comunicación (ECO) en el boletín "Comunicación y Solidaridad", octubre de 1980.

Capítulo II.-

METODOLOGIA

Al iniciar este programa de comunicaciones se realizó un cronograma donde se planificaron las etapas a cumplir durante su desarrollo. Se estableció como punto de partida la detección de necesidades concretas en el ámbito comunicativo y ciertas características socio-económicas del grupo elegido. Esta se llevó a cabo mediante la participación en actividades de la agrupación, (lo que se explicará más adelante) donde se efectuaron observaciones no sistemáticas, ya que no se contó con un instrumento de registro de esas observaciones.

También se determinó que era preciso elaborar un prediseño para después llegar a la implementación del sistema comunicacional y a una posterior evaluación del mismo.

El cronograma señalado permitió desarrollar la experiencia con cierto orden y facilitar la tarea. Las decisiones se tomaron a partir del conocimiento que se tuvo de la realidad y no de lo que se pensó podría ser más adecuado para el grupo.

Los primeros contactos con la organización sirvieron para iniciar el proceso de conocimiento y los encuentros posteriores permitieron que ese nivel fuera en aumento, pero no es posible señalar que se logró un conocimiento total al final de la experiencia.

Desde los contactos iniciales, como la asistencia a actividades culturales y reuniones semanales del grupo donde se trataban temas de interés para las pobladoras, se estableció un intercambio permanente de conocimientos.

Fue una serie de conversaciones informales, reuniones y "peñas", lo que nos permitió obtener algunas conclusiones sobre la realidad poblacional. Fuimos descubriendo cómo vivían en ese sector, qué hacían las mujeres, cuáles eran sus organizaciones. Respecto de las necesidades comunicativas nos encontramos con una clara idea de postergación por parte de los medios masivos, "nunca se habla de nuestros problemas, de las cosas que nos pasan" era un planteamiento común de las pobladoras.

Por su parte, el grupo fue conociendo a los

dinamizadores y se estableció entre las mujeres y nosotros una relación bastante cordial. Las observaciones realizadas se detallarán en un capítulo aparte.

Capacitación.-

Desde un principio, se supo que las personas con las que trabajamos necesitaban manejar una serie de conceptos y técnicas; que era necesario capacitarlas de otro modo no iban a estar en condiciones de participar en un proyecto de este tipo. Nos preguntamos sobre la forma de entregar los conocimientos precisos, qué contenidos y si serían técnicas y teoría de la comunicación los elementos necesarios.

Conscientes de que el intercambio de conocimiento era fundamental para la experiencia, se determinó que era poco afortunado usar el método de clases expositivas. Se decidió, entonces, la conveniencia de efectuar encuentros participativos, donde se compartieran conocimientos.

Esta opción se tomó luego de analizar la metodología de Paulo Freire y ver que sus postulados son acordes a un proyecto de esta naturaleza. Algunos aspectos de esa metodología, que se describen en las páginas siguientes, sirvieron como marco de referencia en el trabajo realizado con el grupo.

La idea de desarrollar un sistema comunicacional a partir de las necesidades del grupo con la participación de sus integrantes y que sirva a la realización de sus actividades, no está dada en el enfoque tradicional de la comunicación. De cierta forma, bajo este prisma, es hacer surgir la comunicación de las raíces, de las relaciones sociales de base, lo que se podría definir como comunicación participativa.

La comunicación participativa considera al hombre como sujeto que participa del proceso de comunicación.

Por su parte, la proposición metodológica de Freire no está en el enfoque tradicional de la educación, sino al contrario, surge en oposición a ella. Para este autor,

la enseñanza no puede ser desarrollada en forma vertical, donde unos cumplen el rol de enseñar y otros aprenden. Postula una metodología participativa, en la que prevalece la transformación crítica de estructuras, el sentido grupal y el cumplimiento de objetivos sociales, culturales y económicos más inmediatos y específicos.

Aún cuando Freire señala que no se puede hablar de una metodología ya que ésta es y debe ser creada y recreada con los sujetos que participan en el acto de conocimiento y esto se hace a partir de sus realidades, consideramos que su concepción de la educación y comunicación respondían a las interrogantes que se plantearon en un comienzo respecto de la forma de buscar el conocimiento.

En general, la concepción metodológica de Freire rechaza las "fórmulas donadas" y establece que se debe tener algo que intercambiar y no exclusivamente que ofrecer. Todo aquello que se quiera intercambiar debe ser presentado en forma dialógica (de diálogo), a través del debate. "Al que no hay que tenerle temor", dice el autor.

"Su método va más allá de las técnicas que lo caracterizan, quiere aportar un punto de vista nuevo sobre la educación en función de la situación social del continente latinoamericano. Su búsqueda se sitúa en un contexto histórico muy determinado, que se denomina "sociedad de alumbramiento" o "época de transición" en contraposición a una situación anterior de "sociedad cerrada", en la cual las colectividades se encontraban delimitadas y recogidas sobre sí mismas". (4, pp2)

Lo fundamental es la conciencia.-

La conciencia reviste para Freire de una importancia fundamental. Es el centro de su pensamiento educacional, el cual ha sido llamado pedagogía de la conciencia. Es la teoría y la práctica de su método.

La conciencia a la que se refiere es una conciencia histórica: la de hombres que viven una situación determinada. En este sentido ve una relación dialéctica entre los diversos tipos de conciencia y los diversos tipos de so-

ciudad.

Esta metodología también ha sido denominada problematizadora, porque propone un develamiento de la realidad e intenta poner al hombre en una postura conscientemente crítica delante de sus problemas. Llama al sujeto a asumir una postura crítica en el acto de conocimiento. Pretende que el hombre se objetive a sí mismo, integrándose a la realidad, conociéndola, aprehendiéndola. Está orientada a que el hombre no sea un simple espectador.

"Entendemos que para el hombre, ser de relaciones y no sólo de contactos, el mundo es una realidad objetiva, que le es independiente y posible de conocer. Es fundamental, entonces, partir de la afirmación: el hombre no sólo está en el mundo, está con el mundo. Estár con el mundo es su apertura a la realidad", explica Freire.

El hombre al estar inserto en su realidad, viviéndola conscientemente, no puede absolutizar su visión del mundo ni de sí mismo. Su integración lo enraíza, lo convierte - en un ser "situado y fechado" - como lo expresara Marcel.

La masificación, para Freire, implica el desenraizamiento del hombre, su destemporalización, su acomodo. Si no hubiera esta integración, que se perfecciona en la medida que la conciencia se hace crítica y si sólo fuese un ser pasivo, sus dominios no tendrían sentido.

La propiedad fundamental de la conciencia, su intencionalidad, hace que ella sea - expresa Juan García Huidobro - un camino para algo que no está. Esta intencionalidad la dirige hacia lo que está fuera de ella, pero también reflexiona sobre sí misma en busca de la criticidad. Criticidad es la cualidad de lo crítico. (La criticidad es el resultado de la acción reflexiva del hombre que lo capacita para readmirar el mundo objetivando su admiración y preguntándose sobre ella. Permite descubrir o divisar más allá de las situaciones límites). Mediante la reflexión la conciencia puede problematizar constantemente la realidad.

La criticidad es la que lleva al hombre a re-

flexionar sobre su visión ontológica de ser sujeto. Esta capacidad le hace percibir el mundo y los hombres como realidades inconclusas que piden su intervención. Así la realidad puede ser transformada por él. Heredando la experiencia adquirida, creando y recreando, objetivándose a sí mismo, se lanza a un dominio que le es exclusivo, el de la historia y la cultura.

La historia y la cultura constituyen el mundo del hombre. La cultura es el resultado de su trabajo, de su esfuerzo creador y recreador. El es el hacedor de su cultura, entendida como la adquisición sistemática de la experiencia humana. Como una incorporación por ello crítica y creadora y no como una yuxtaposición o informes de prescripciones donadas.

"El mundo de la cultura se prolonga en la historia.... En este proceso la historia es hecha por los hombres, al mismo tiempo que éstos se hacen en la historia". (4, pp5)

No al asistencialismo.-

"Lo importante, realmente, al ayudar al hombre, es ayudar a ayudarse", es una frase feliz de Freire y resume las intenciones con las que se desarrolló el trabajo realizado. Se evitó entregar soluciones asistenciales, porque contradicen la vocación natural de la persona, "ser sujeto y no objeto".

El asistencialismo hace de quien recibe la asistencia un objeto pasivo, sin posibilidades de participar en el proceso de su propia recuperación, impone al hombre mutismo y pasividad; no le ofrece condiciones especiales para el desarrollo o apertura de su conciencia.

"En el asistencialismo no existe responsabilidad. No hay una decisión. Sólo hay gestos que revelan pasividad y "domesticación".... Esta falta de oportunidad para decidir y para la responsabilidad participante, es característica del asistencialismo, que lleva con sus soluciones a contradecir la vocación de la persona, ser sujeto...." (1, pp57)

El método.-

La metodología de Freire postula una educación realmente instrumental, integrada al tiempo y al espacio, la que debe contar con métodos capaces de criticizar al hombre mediante el debate de situaciones desafiantes puestas frente al grupo.

Su método es activo, dialogal, crítico. Modifica el contenido programático de la educación. Usa técnicas como la reducción, codificación y descodificación. Las dos primeras implican la elección de situaciones existenciales, las más significativas, y su posterior codificación.

Se parte de un universo temático, que es propio del grupo con el que se trabajará. Debe realizarse una investigación temática que se inicia con una etapa de contactos para delimitar el área donde se desarrollará la experiencia.

Para la fase de contacto se busca un encuentro informal con un grupo significativo de personas. Surge, entonces, un grupo de voluntarios, condición indispensable para efectuar la tarea.

Se debe hacer una recolección de datos sobre la vida del área en base a visitas, entrevistas, observaciones, modo de hablar, trabajos, etc. De esta manera se encontrarán las contradicciones que viven los individuos.

Una vez ubicadas estas contradicciones, que se encuentran constituyendo situaciones límites, las cuales envuelven temas y señalan tareas, se impone investigar con los habitantes del área la conciencia que tienen de ellas. Esto se conoce como codificación existencial.

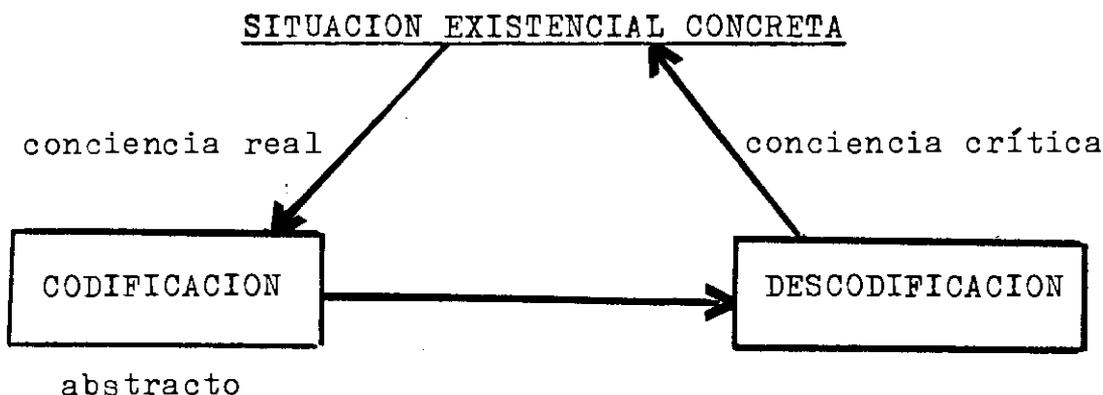
La codificación es el objeto que se ofrece al análisis crítico de los individuos, representa su propia realidad. Ellos descubrirán así su anterior percepción distorsionada y se darán posibilidades múltiples de análisis en su descodificación.

Esta fase se realiza mediante diálogos deco-

dificadores en un grupo denominado "círculo de investigación temática". Los encuentros son animados por un investigador, cuyo rol es escuchar y desafiar a los participantes, problematizando ya la situación existencial codificada como las respuestas de éstos a la codificación.

A través de la descodificación los sujetos exteriorizan su visión del mundo y la manera de relacionarse con él, poniendo al descubierto sus temas generadores. Reconocen como actuaban al vivir la situación analizada, percibiendo así su percibir anterior (conciencia real) y llegando a percibir en forma diferente (conciencia crítica).

Lo anterior se puede graficar así:



El material obtenido es analizado temáticamente y se hace una elaboración programática. Esta es otra fase que debe cumplir el equipo investigador.

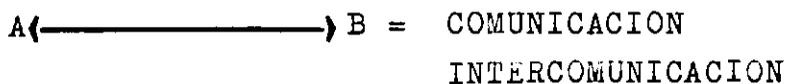
De acuerdo a la metodología de Freire este es el procedimiento para obtener los elementos básicos sobre los cuales se desarrolla el proceso de alfabetización. De un universo vocabular investigado surgen los términos generadores que permiten a los individuos aprender a leer y escribir. Es a partir del debate de las situaciones existenciales que las personas sienten la necesidad de este aprendizaje.

"El debate es altamente criticador y motivador. El alfabetizando aprehende críticamente la necesidad de aprehender a leer y escribir. Se prepara para ser el agente de este aprendizaje". (2, pp99)

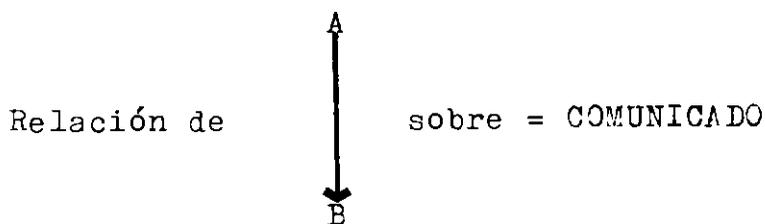
Freire cree necesaria una educación humanista, que rechaza los depósitos, la disertación o narración de trozos aislados de la realidad. Ya hemos señalado que postula un método activo y dialógico. "La educación es diálogo, es comunicación", explica.

Señala así: "La educación es comunicación, es diálogo en la medida en que no es la transferencia de saber, sino un encuentro de sujetos interlocutores que buscan la significación de los significados.... En la comunicación no hay sujetos pasivos. Los sujetos co-intencionados hacia el objeto de pensar se comunican su contenido... el diálogo es comunicativo". (3, pp51)

Para Freire el diálogo es una relación horizontal de A con B. Nace de una matriz crítica que genera criticidad. Es la relación de simpatía entre dos polos en busca de algo. Esto lo grafica así:



Por otra parte, el antidiálogo implica una relación vertical de A sobre B, es opuesto a todo lo que caracteriza al diálogo. Es acrítico y no genera criticidad. "El antidiálogo no comunica. Hace comunicados". (2, pp97)



Las relaciones entre los polos en la concepción educativa de Freire no pueden ser contrarios o antagónicos, sino de polos que se concilian. Resulta así que en esta metodología no debe existir más un educador del educando, no más un educando del educador, sino un educador-educando con un educando-educador, lo que significa que nadie educa a nadie, nadie se educa solo, que los hombres se educan entre sí, mediatizados por el mundo.

Este grupo nació por inquietud de algunas mujeres del sector Bosque 1 de la población La Pincoya, que tenían interés en participar en forma activa y consciente en la solución de problemas que las afectaban.

"La Pincoya alberga a unas 30 mil personas y está calificada como población de mejora, pertenece a la comuna de Conchalí, la que tiene 160 mil habitantes y una superficie de 97 mil hectáreas.

Según el informe al Seminario de Pobladores realizado por DESAL, en 1963, las poblaciones de mejoras se forman generalmente mediante la ocupación ilegal de terrenos, organizadas por los habitantes de las poblaciones "callampas". Ocasionalmente tienen la ayuda en su esfuerzo social de instituciones estudiantiles o políticas.

La invasión es organizada y nuevos terrenos, más apropiados a los antiguos, se "lotean" en forma equitativa y racional. Casi siempre la situación legal se regulariza mediante la entrega de títulos de propiedad o su ubicación definitiva en una población nueva.

"Las familias tienen frecuentemente uno o más allegados, lo que da un promedio de 6 personas por familia. La cuarta parte de las uniones son simplemente consensuales"., señala el informe citado, que a pesar de haber sido realizado hace ya más de 20 años, las observaciones respecto a estos tópicos no han variado mucho en la realidad poblacional. En la actualidad, los allegados en la comuna de Conchalí son seis mil quinientos.

Las características de las familias que habitan en poblaciones de mejora son su preocupación por el progreso, interés en participar en actividades de grupo, su deseo de superación. Sus agrupaciones son las que cuentan con organizaciones internas más sólidas o vigorosas y luchan por superarse con sus propios medios.

"LA PINCOYA"

En esta población moran personas en condiciones materiales deficientes. Cuentan con servicios de agua potable y luz eléctrica y varios sectores tienen alcantarillado. En el tiempo en que se desarrolló la experiencia, la situación económica de sus habitantes era precaria y se habían transformado en permanentes deudores de la empresa de agua potable y de la compañía de electricidad, lo que significaba que en un gran número de hogares no tenían estos servicios.

Pero habían buscado soluciones para estos problemas. En el caso del agua, los vecinos se pusieron de acuerdo para cancelar las cuentas de algunos deudores y ellos les proveían de agua. La luz la obtenían del tendido público al que se "colgaban".

Algunas características socio-culturales.

El poblador de este lugar es un hombre de bajos ingresos, tiene trabajos inestables. Es empleado de los programas de absorción de la cesantía que administra el municipio o es trabajador por cuenta propia.

El grado de alfabetización de los pobladores es bajo, les falta calificación. Están marginados de la comunidad urbana y de los centros y medios de cultura, principalmente, porque carecen de recursos y los que poseen tampoco les permiten satisfacer sus demás necesidades vitales.

Las integrantes del grupo viven esta realidad, pero dicen que se sienten doblemente marginadas, porque sufren la exclusión en lo que respecta a sus posibilidades laborales más que los hombres de su propia condición socio-económica y deben soportar la discriminación de la mujer en el hogar.

La mujer.

Es la mujer la conductora del hogar quien debe velar por la salud de los hijos, preocuparse de su alimen-

tación, de sus estudios, de sus problemas, etc.. "El hombre, expresan las mujeres, por el sólo hecho de llevar dinero a la casa tiene el derecho a exigir y o mandar a toda la familia, haciendo valer su dominio en todos los planos, incluso en los más personales".

Por su escasa instrucción la mujer pobladora se ve limitada a ingresar al campo laboral y termina siempre realizando trabajos menores como lavados de ropa o servicio doméstico.

El grupo.

Casi todas las integrantes son dueñas de casa, sus edades van desde los 25 a los 40 años. Entre sus costumbres están las de compartir mucho con las demás pobladoras, los problemas urgentes despiertan en ellas la solidaridad y la unión, se sienten al margen de la sociedad en muchos aspectos, pero tienen la esperanza de superarse.

Fuera de las tareas del hogar, las mujeres del grupo realizan trabajos de artesanía y venden sus productos. En el aspecto cultural se informan diariamente por la radio, asisten a actividades artísticas que se efectúan en la población y lugares cercanos, una vez a la semana se reúnen en el local comunitario.

El grupo funciona bastante bien en la mayoría de las actividades que realiza, pero, a menudo, demuestra que le falta cohesión. En él no existen líderes o directivas que lo dirijan, todas sus integrantes participan en la toma de decisiones y en las responsabilidades que deben cumplir. A veces, esto dificulta la marcha de la organización en las tareas que emprende. Es difícil, que de buenas a primera, caracteres diferentes concuerden, pero es enriquecedor ver como puede funcionar una agrupación sin estructuras jerárquicas.

Condiciones de trabajo.

Para realizar sus actividades, el grupo no cuenta con un local propio y debe ocupar casas particulares o centros parroquiales. Carece también de materiales que les

permita educarse, de recursos que faciliten su acceso a los centros de cultura, de materiales técnicos para desarrollar algunas iniciativas, como por ejemplo un curso de comunicación.

Necesidades comunicativas.

Una realidad innegable es que los medios masivos dedican poco espacio a los problemas de las poblaciones. Cuando estos sectores son considerados, generalmente, son informaciones de la crónica roja.

Las pobladoras y sus grupos familiares sienten a los medios masivos como algo muy lejano y no existe ningún tipo de relación entre éstos y sus vivencias. Los medios masivos no satisfacen sus necesidades comunicativas.

Las pobladoras y específicamente las integrantes del grupo tienen necesidad de hacer públicos sus problemas, de compartir sus actividades con otras mujeres, de darse a conocer como organización, de dar a conocer su opinión sobre asuntos cotidianos, de mejorar la comunicación interna de la agrupación y mejorar las redes de comunicación a nivel del sector donde residen.

Capítulo IV.-

LOS ENCUENTROS REALIZADOS

Este capítulo resume las experiencias de la serie de encuentros que realizamos con pobladoras que participaban en un grupo de reflexión.

Al comienzo asistieron 14 mujeres, una de ellas abandonó el curso de comunicación por motivo de trabajo, otra se alejó del grupo. El resto asistió regularmente a los encuentros, así lo contamos en las siguientes narraciones.

A continuación se señalan los nombres de las 14 asistentes al primer encuentro, realizado en la primera semana de noviembre de 1983.

Gloria	Ludovina	Maggie	
	Isabel	Patricia	
Marlene	Carmen	Ana María	Alicia
	María	Janette	
Luisa	Mónica	Elisa	

Primer encuentro.

Ya nos habíamos conocido unas semanas antes en una reunión de grupos de mujeres de la zona norte. En aquella ocasión decidieron trabajar en este proyecto y se mostraron muy entusiastas con la idea, señalaron tener muchas ganas de aprender cosas nuevas.

A esta primera reunión asistieron 14 pobladoras. El local elegido fue una sala anexa al policlínico, sitio de encuentro de varias organizaciones del sector. Aquí se juntan los ancianos, los abstemios, grupos religiosos, de salud y otros.

El local es una pieza de madera de regular tamaño, está equipado con mesas y unas bancas largas. Tiene un pizarrón y un panel para ser usado como diario mural.

Nuestros objetivos para este encuentro eran los de dar los primeros pasos en la capacitación del grupo e ir en forma progresiva hasta completar la enseñanza de una serie de conceptos que considerábamos importantes para el desarrollo de actividades comunicativas.

Esta jornada la iniciamos saludándonos y explicando con más detalles nuestra intención de participar con ellas en este proyecto. Se produce de inmediato una serie de diálogos y comenzamos una conversación más formal cuando interrogamos sobre cuáles eran los objetivos generales de este grupo y preguntamos ¿Qué pretenden ustedes con estar organizadas?

Las respuestas surgen de inmediato, una tras otra, rápidamente. Carmen, una de las asistentes, dijo: "Que la mujer se integre a la sociedad y deje de ser algo secundario. Tenemos intención de integrarnos como mujeres".

"Estamos sometidas a los esposos, creo que debemos influir en la pareja si queremos cambiar la mentalidad", señaló Janette.

Por cierto las respuestas fueron muchas más y

variadas. Sólo dos de las asistentes no participaron de esta pregunta. En esta oportunidad no llevamos grabadora, con el fin de hacer más íntima la reunión, pensamos que si la usáramos las pobladoras podrían inhibirse y no podríamos hablar con tranquilidad.

Luego que todas tuvieron la oportunidad de hablar, planteamos ¿Qué diferencia a este grupo de un centro de madres?

También en esta ocasión la mayoría participa, no tienen problemas de responder.

"Los centros de madres someten y encasillan más a las mujeres, no hacen pensar. Enseñan a cocinar más rico, a tener la casa más linda, pero nada más. Están de acuerdo con que la mujer esté en su casa. A este grupo venimos conscientes, uno entrega su tiempo y no recibe cosas materiales a cambio, a los centros de madres se va a recibir cosas", responde una de las asistentes.

"Aquí buscamos la forma de reflexionar, si hacemos actividades productivas siempre tratamos de reflexionar sobre algo", agrega otra pobladora.

Mónica, que es una de las integrantes más jóvenes y que no participó de la pregunta anterior explicó: "Yo estaba en la casa y sólo me dedicaba a mis hijos. Tengo dos niñas. Cuando supe del grupo y comencé a participar descubrí que era persona y podía pensar. Antes de estar en el grupo, cuando yo escuchaba las noticias o leía los diarios, para mí eran noticias. Ahora pienso cómo pueden ocurrir, si serán así. Ahora pienso más. Después de ocho años de casada y de estar sólo en la casa, dejé a mi esposo con las niñas y fui a un encuentro de mujeres a Concepción. Fueron tres días, nunca había pensado que podía hacerlo".

El tema gusta y surgen varias ideas más. "Creo que pensamos diferentes a otras mujeres, no tenemos una relación con los maridos como maridos que dan las cosas para la casa, es diferente".

"Me siento distinta a otras mujeres, cuando

me encuentro con amigas de antes me aburro, hablan de cosas sin importancia".

Y preguntamos ¿Qué les interesa conversar?

"De todo - responden - depende como se quiera llevar una conversación. Se puede hablar de todo".

Luego de esta pregunta siguen hablando de sus relaciones de pareja, conversan entre ellas de sus casas. "Los amigos de mi esposo le dicen que soy muy libertina, porque él se queda con la guagua cuando tengo que hacer cosas", señaló Janette.

Otra de las asistentes expresó: "Lo que coarcta el campo de la mujer es su pareja. Los hombres son machistas. Yo creo que muchas de mis amigas se están perdiendo al seguir pensando que las mujeres deben estar sólo en la casa, ellas ven el mundo distinto".

Todas están de acuerdo de que si se comparten derechos también existen obligaciones, que ellas deberían aportar en lo económico. Surge, entonces, el problema del trabajo y la discriminación con las mujeres en el ámbito laboral.

"Siempre postergan a las mujeres. Cuando ofrecen trabajos son siempre para hombres, muchos de ellos los podríamos hacer. Piden juniors y no aceptan mujeres, uno podría hacer esas cosas" explicaron.

"El machismo existe en todos lados", se agregó.

La conversación se alarga, nacen nuevos temas, Relatan casos de "machismos extremos", según las mujeres. "Hay casos de machismo extremo en las poblaciones - dijo Gloria -. Una amiga que trabaja haciendo lavados, juntó después de mucho tiempo plata para colocarse placa y cuando llegó con sus dientes nuevos a la casa, el marido se los quitó y los pisó destrozándolos, y la amenazó que si se los colocaba de nuevo haría lo mismo. No la quería con dientes".

"Otro caso es el de una vecina, su marido encontró que la comida estaba sin sal. Enojado dio vuelta la mesa con los platos. Esto ocurre...", señaló otra pobladora.

Así como estos casos se cuentan numerosas situaciones, que a juicio de las integrantes reflejan el machismo de los hombres, "que no tiene nada de positivo", agregaron.

Cuesta cortar la conversación para hablar de otros temas, pero necesitábamos conocer otras cosas. El tiempo programado para el encuentro se terminaba.

Consultadas por su interés en comunicarse, que comunicar y para que comunicar responden:

"La comunicación es importante para mejorar las relaciones, para comunicarse con otros grupos. La mayoría de las organizaciones de la zona está formada por mujeres, es importante que estemos relacionadas con otros grupos".

"Quiero aprender a hablar dentro de un grupo, aprender a decir lo que pienso, poder participar sin temor".

"Creo que sería lindo escribir nuestras historias como mujeres. Sería lindo comunicar eso".

"Es importante dar a conocer cómo funcionamos, nosotras queremos mostrar quienes somos. La comunicación debe ayudar a ser más conscientes a las mujeres. La mujer es una gran fuerza y está inactiva, puede ser manipulada cuando no está consciente y a través de ella se llega a todos los miembros de la familia".

Medios usados para informarse.

Según las pobladoras, ellas y sus grupos familiares se informan a través de diferentes medios. En la mañana, por la radio, después de las 14 horas, a veces ven televisión. En la noche escuchan o ven las noticias. "En mi sector hay poco interés por informarse, casi nadie sabe las cosas sobre las que se dan noticias", explicó una de las

asistentes. Otra señaló que no veía la televisión a la hora de las noticias, porque mentían tanto y prefería no verla.

"Yo no compro los diarios, porque no hay plata. La gente prefiere o tiene que comprar el pan antes que el diario. No hay donde perderse".

¿Cómo ven a los periodistas? preguntamos.

Algunas respuestas fueron las siguientes:

"No son objetivos, están teñidos con su color".

"Están presionados, el que trabaja debe cumplir".

"Dan a las noticias un carácter propio".

"Siempre están viendo una misma cosa de forma diferente".

Consultadas sobre lo que les gustaría aprender en un curso de comunicación explicaron que deseaban aprender a escribir, a redactar, saber cómo se llega a la gente para que la entiendan a una bien...".

"Comprender lo que uno lee, a veces, no sé exactamente lo que se dice cuando leo, me gustaría entender por qué pasa eso".

"Me gustaría informar de la realidad que vivimos acá en la población, dar ideas cómo solucionar problemas".

"Sería importante aprender a hacer entrevistas".

Tareas concretas.

Para finalizar este primer encuentro se propusieron tareas que iríamos desarrollando en las futuras reuniones. Las pobladoras decidieron elaborar un diario mu-

ral y trabajar en él en forma continuada, para responder a un pedido de la dirección del local comunitario respecto de informar de sus actividades en el panel del recinto.

Se estableció que sería necesario aprender a redactar, titular, diagramar, a trabajar con elementos gráficos. La inquietud de las participantes nos iba a permitir el poder entregar los conceptos teóricos en una fase paralela a las actividades prácticas. Ellas irían aprendiendo la teoría junto con la práctica.

Otro interés de las pobladoras era la confección de un diaporama en que se contara de sus actividades o de los problemas de la mujer en las poblaciones.

Segundo encuentro.

A esta reunión no asistieron dos pobladoras, una de ellas se alejó temporalmente del grupo para ir a vender al centro algunas artesanías que producen en su grupo familiar. A la otra nadie sabía lo que le pasaba. En total estuvieron presentes 12 mujeres.

Este encuentro estuvo dedicado al estudio de diferentes medios de comunicación escritos. Se revisaron diferentes diarios y algunas publicaciones periódicas de instituciones. Conversamos sobre las diferencias de estos medios, de las cosas que hacían diferente a una noticia de un diario con la del micromedio. Todas las asistentes, con varios ejemplares en sus manos, compararon las informaciones. Demoraron bastante en leer, casi todas se dedicaron a leer temas que les llamaron la atención. Un buen rato después decidieron responder a nuestra pregunta. (No podíamos apurarlas)

Conversamos, en seguida, sobre el concepto de noticia. ¿Qué es una noticia?

Algunas respuestas fueron las siguientes:

"Noticia es lo que da cuenta de un hecho".

"Noticia es cuando se informa de lo que pa-

sa en alguna parte".

"Lo que se dice de algo importante".

Luego se planteó ¿Cómo creen ustedes que se selecciona una noticia?

"Generalmente los diarios ponen noticias que venden, los titulares son llamativos".

"Los hechos deben ser importantes, deben interesar al público, ser novedosos", explicaron.

Nosotros agregamos que una noticia debe tener o presentar las características de proximidad, rareza, prominencia, inmediatez. Explicamos con ejemplos estas cualidades. "La mayoría de las veces se usa este criterio para elegir las noticias". señalamos. "El otro día, sólo un diario y fue La Tercera, puso en la primera página la noticia del caballero que se quemó en Concepción. Los otros diarios no colocaron nada de este caso y era importante", dijo una de las mujeres.

"Es que ponen lo que les conviene, hay otros intereses", agregó otra de las participantes. Como conclusión se acordó que muchas de las noticias eran seleccionadas según los intereses ideológicos y económicos de los directivos o dueños de los medios.

Luego vimos cómo se estructura una noticia, los estilos periodísticos. Analizamos algunas informaciones que presentaban fotografías, se conversó sobre la importancia de ellas, se reconoció que los elementos gráficos complementan la información escrita.

Todas las integrantes sabían identificar lo que era un título, y subrayaron varios de ellos, tanto en los diarios como en los micromedios. Estudiamos lo que era un epígrafe, una bajada, los subtítulos, los párrafos, las oraciones, las lecturas de fotos.

Los dinamizadores agregamos que en general, una noticia responde a las preguntas: qué, quién, cuándo,

cómo, donde, por qué, para qué. Que habían muchos estilos para redactar, y cuando una noticia respondía a esas preguntas se le llamaba crónica.

Luego las pobladoras redactaron su primera información. Dos de ellas no se motivaron mucho y salieron de la sala para conversar con unas amigas que andaban en el policlínico. Volvieron cuando se leían las crónicas realizadas.

Para empezar se propuso un tema libre, se sugirieron algunas ideas. Los resultados fueron interesantes.

Maggie escribió la siguiente noticia:

"Comerciante ambulante se convierte en ladrón".
Un joven comerciante ambulante de aproximadamente 25 años de edad, fue detenido por Carabineros en el centro de Santiago y fue llevado a la primera Comisaría, donde se le quitó la mercadería que era una veintena de poleras, también el dinero que portaba. Quedó en libertad a la media noche, desesperado porque su hijo de pocos meses de edad no tenía leche con que alimentarse. Pasó a una farmacia y pidió un tarro de NAN que es la leche que toma su hijo, y se dio a la fuga convirtiéndose en ladrón.

Al momento de leer esta noticia, la pobladora que la redactó señaló: "En esta noticia los hechos son verdaderos, yo sé cómo pasó todo". El resto de las integrantes consideró el caso como impactante y se mostraron solidarias con el comerciante.

Ana María escribió sobre el mismo tema:

"Fuerte represión en el centro de Santiago".
Ha aumentado el número de comerciantes ambulantes en las calles de Santiago, los cuales han sido reprimidos por las fuerzas de Carabineros.

Debido a la gran cesantía que afecta al país, miles de han debido dedicarse al comercio ambulante y han

llegado al centro de Santiago a vender sus artículos, esto sin permiso municipal, lo cual ha significado que han sido fuertemente reprimidos por Carabineros quienes proceden a llevarlos detenidos, cobrarles multas y sus mercaderías son requisadas y son golpeados sin miramientos, esto tanto a hombres, mujeres y niños.

El Alcalde de Santiago habría dicho que no tendrían problemas para vender, a menos por estos días, pero al parecer lo dijo para calmar a los periodistas que lo esperaban a la salida de la Municipalidad".

"Yo inventé esa noticia, no sabía que escribir", manifestó su autora antes de leerla.

En esta ocasión se leyeron y grabaron todas las informaciones redactadas, incluyendo las escritas por nosotros. Conversamos que era conveniente redactar en forma clara, escribir en un lenguaje simple y directo, con frases cortas y no repetir las cosas.

Para terminar escuchamos la grabación y se conversó sobre algunos temas de actualidad.

A este encuentro, una de la pobladoras asistió con su hijo de dos años y el pequeño distrae a la otras participantes. Su mamá debía salir a cada rato del local para vigilarlo, lo que alteró un poco el desarrollo de las actividades.

Tercer encuentro.

Se hizo costumbre que antes de ingresar al local nos sentáramos en el pasto del antejardín, y allí haciendo una rueda conversábamos siempre de las cosas que estaban pasando en el sector y en Santiago, de lo que se había informado en la radio, etc. Cuando ya estábamos todos, entrábamos y nos poníamos a trabajar.

Siguen ausentes los pobladores que faltaron al encuentro anterior y ahora no acudió otra. Hasta este

momento se había conversado sobre unos cuantos conceptos de comunicación. Las participantes se mostraban bastantes interesadas. Nuestra relación con ellas era muy cordial. Como ellas querían hacer un diario mural iniciamos la jornada con este tema.

¿Para qué un diario mural?

"Antes habíamos dicho que a través del diario mural daríamos cuenta de las cosas que hacemos acá en el grupo, así los otros grupos del sector sabrán quienes somos y que hacemos", señaló una pobladora.

Conversamos que era necesario disponer de algunos materiales. Nosotros llevamos algunas cosas para esta reunión, papel, plumones, alfileres y una máquina de escribir. (No queríamos ser paternalistas, sobre todo porque no teníamos recursos). El grupo no tenía fondos y no se inquietaba por ello, creímos que no nos correspondía a nosotros decirles que llevaran material para trabajar.

Hicimos una lista con los materiales necesarios para realizar un diario mural: cartulina, papeles de colores y blanco, corchetes, alfileres, plumón, regla, tijera, fotografías, dibujos.

Acordamos que un diario mural debe dominar lo gráfico, que lo escrito debe ser breve, ojalá usar letras grandes, títulos llamativos. Que las fotografías deben ser interesantes, que cada tema puede llevar una ilustración ya que los elementos gráficos hacen más entretenido cualquier texto.

Elección de nombre.

Enseguida, se conversó sobre otros aspectos. Era necesario identificar al diario con un nombre y de inmediato deciden buscarle uno. Se hace una lista con todas las sugerencias. "El Chuchoqueo", "La vida real", "El espejito", "La Copucha", "La Voz de la Mujer", "La mujer tiene la palabra", "María la Reportera", "La Ludovina" (nombre de una de las pobladoras) "La Herminia", y "Nosotras", fueron los

títulos propuestos.

Acordamos en elegir el más significativo para el grupo, para el sector. De acuerdo a esto decidieron usar el nombre "La Herminia", ya que así se llamaba una conocida mujer de la población, que años atrás había tratado de organizar a las dueñas de casa para que juntas lucharan por mejores condiciones de vida.

A este título agregaron la frase, "Mujer, Voz y Pueblo". Así el diario mural quedó con un nombre, éste fue escrito en papel lustre con letras mayúsculas y luego recordado.

Qué poner.

Cuando preguntamos ¿y bueno ahora qué vamos a colocar en el diario? Hubo encogidas de hombros y luego se propone que se presente al grupo y se informe quien era "la Herminia". Señalamos que era una buena idea. Se acordó, entonces, escribir una crónica sobre una fiesta realizada el sábado anterior, un saludo para las demás organizaciones del sector y una invitación a las mujeres para asistir a un encuentro en el teatro Caupolicán.

Una vez que se definieron los temas, las pobladoras se repartieron el trabajo. Dos de ellas harían la presentación, dos harían la invitación, dos la crónica, dos pasarían a máquina las crónicas realizadas anteriormente y otras dos prepararían el saludo a las organizaciones.

Sólo las crónicas se escribieron a máquina y llevaron un título: "Las Primeras Crónicas".

El ambiente en que se realizó esta primera tarea práctica fue muy especial, todas las participantes estaban contentas. Todas se esforzaron por hacer lo que les correspondía. Luisa quiso escribir a máquina parte de una crónica, pero no sabía como usarla. Era la primera vez que tenía una máquina de escribir en sus manos. Las demás le indicaban cómo hacerlo.

Cuando todo el material estuvo listo, conversamos sobre la forma de distribuirlo en el panel. ¿Cómo ordenarlo?

Hablamos de la diagramación, que era importante hacer un diseño, un borrador de cómo irían las cosas escritas. Sugerimos repartirlo de manera equilibrada. Que cuando iban fotografías éstas no debían quedar una al lado de la otra si eran temas diferentes. Que debían llevar siempre explicaciones de lo que se trata y eso se conoce como lectura de foto.

Luego de hacer un bosquejo nos pusimos a ordenar el material en el panel. Después lo colgaron en el lugar que correspondía. Se hizo una lectura colectiva y todas comentaban que estaba entretenido.

Con el fin de que las pobladoras contaran con algún material de apoyo, al finalizar este encuentro, entregamos los resúmenes de las dos reuniones anteriores, en ellos explicamos todas las materias tratadas. Estas especies de cartillas se repartieron para todos los encuentros.

Cuarto encuentro.

A esta reunión volvió una de las pobladoras que había estado ausente en los encuentros anteriores. Todas las demás la saludaron muy contentas ¿Y a tí que te pasaba?, preguntaron. Mónica, (la pobladora reincorporada), sin problemas, explicó los motivos de su alejamiento.

Durante un largo rato contó lo que le había sucedido. En silencio, el grupo escuchó atento su exposición. Señaló que había pasado por difíciles momentos, que estaba desorientada, que sintió la necesidad de contarle a alguien sus problemas, pero ninguna de sus amigas pudo ayudarla. Se había dado cuenta que había estado viviendo todos sus años casi sin enterarse de nada, por vivirlos, que no había nada importante en sus días.

Agregó otras cosas, cómo la había ayudado su

esposo, que él le había ayudado a calmarse un poco.

Una de las pobladoras señaló que, en cierto momento de la vida a todas las personas les sucede lo mismo, preguntarse por lo que se ha hecho. Que era muy rico que pasase, porque no toda la vida uno no puede pasar ajeno a la realidad.

Mónica volvió a contar de sus problemas, que, entre otras cosas, se había disgustado con Luisa (integrante del grupo), se había dado cuenta que no la conocía y ella pensaba que sí, por algo eran amigas desde hace ocho años. Habían discutido por problemas personales, pero ya se habían puesto en la buena.

Luego de un silencio, (en que nadie dijo nada) fue como paréntesis, decidimos avanzar en los periodístico. Vimos cómo recolectar información. Señalamos que para hacerlo se debían tener en cuenta ciertos elementos como:

Actualidad : el hecho tiene que ver con lo que se está vi-
viendo.

Interés : debe interesar a un gran número de personas.

Oportunidad : el hecho debe ser planteado en el momento oportuno.

Conversamos de la existencia de diversas técnicas para obtener información y algunas de ellas eran:

Reporteo: Cuando ocurre un hecho debemos ir al lugar donde sucedió, preguntar, observar. Tomar detalles y recoger las respuestas a las preguntas básicas, qué, cómo, quién, cuándo, dónde, por qué, para qué. Hablar con los testigos y con las personas involucradas.

Archivo: Es una manera importante de obtener información. En el archivo podemos encontrar todo lo que se ha dicho y hecho respecto a una noticia. Están las biografías (historias de las personas), que nos servirán para complementar la información, darle sentido completo.

Podemos hacer un archivo si juntamos las noticias sobre diversos temas que nos interesen. Así cuando necesitemos consultar algo tendremos la posibilidad de recurrir a esa colección y obtener los datos precisos.

En Santiago hay varios centros de documentación donde hay archivos. En la Biblioteca Nacional, hay una sección llamada Periódicos, donde se encuentran todos los diarios del país desde hace muchos años, desde el primer diario chileno. Sólo hay que ir con el carnet de identidad.

Entrevista: Es una técnica periodística muy útil. Con la entrevista se sacan datos que de otra manera no se podrían obtener. Para realizarla debemos considerar que una parte de ella estará dedicada a la persona entrevistada. Por eso antes de hacerla debemos conocer detalles de la persona, saber lo más posible sobre ella. Hacer un cuestionario con las preguntas que le vamos a formular. Estas deben ser claras y cortas.

Podemos hacer dos tipos de preguntas: Abiertas, donde el entrevistado puede responder todo lo que él quiera, y Cerradas, en las cuales sólo puede responder sí o no.

Una vez realizada la entrevista debe redactarse. Se escribe con títulos, bajadas, epígrafe, subtítulos, igual que una noticia. Debemos hacer una introducción donde explicamos quien es la persona entrevistada. Una de las formas de escribirlas es la siguiente:

Pregunta ¿.....ñ.....?

Respuesta L.....

También podemos usarla dentro de una crónica y lo que dice el entrevistado lo ponemos entre comillas ".....". Esto se llama cita textual, tal como lo señaló la persona.

Encuesta: Esta es una especie de entrevista, pero diferente a la anterior. Acá se hacen una o dos preguntas sobre un mismo tema a muchas personas. Las preguntas son las mismas para todos. Por ejemplo, ¿Qué opina sobre....?

Conferencia de Prensa: Es un tipo de entrevista. En ella hay un entrevistado y muchos periodistas. Los periodistas son llamados para que conozcan un hecho de interés para muchas personas, que al conferencista le interesa sea conocido.

Si ustedes como grupo ofrecen un día una conferencia de prensa deben tener en cuenta ciertos pasos a seguir:

Invitar a los periodistas.

Preparar el tema que van a tratar.

Elegir a las personas que van a hablar en representación del grupo.

Entregar documentación a los periodistas. El texto que se dará a conocer y material de apoyo, fotografías, fotocopias, recibos, cuentas, etc.

Dejar un espacio para que los periodistas pregunten las dudas que tengan.

Recordar que una conferencia de prensa se debe ofrecer con un motivo específico y de interés.

Una vez que terminamos de conversar sobre estas técnicas periodísticas realizamos un ejemplo de entrevista. Una pobladora entrevistó a otra. El tema elegido fue los anticonceptivos. La conversación fue grabada.

Cuando la entrevistadora no tenía más preguntas, el resto del grupo inició una segunda parte de la entrevista. Una de las pobladoras quiso copiarla para usarla en el diario mural posteriormente.

Quinto encuentro.

En esta reunión hicimos el segundo número del diario mural y en ello ocupamos la mitad de la jornada. Ordenamos la entrevista realizada anteriormente y dos pobladoras la copiaron a máquina. "Debimos cortar cientos de "o sea" que aparecían, eso se puede hacer no?, preguntaron.

Luego se escribieron los testimonios de las pobladoras que habían participado en una reunión de grupos de mujeres, que había sido grabado. Con ellos se hizo una sección Testimonios. Una de las integrantes llevó a una amiga, que iba a unirse al grupo y escribió una pequeña crónica, dándole la bienvenida. Nuevamente la presentación fue realizada por dos personas.

Los testimonios y la entrevista fueron escritos a máquina, el resto del material se hizo a mano. (En esta ocasión llevaron algunos materiales). Luisa dibujó unas mujeres para alegrar el diario, ya que no habían fotografías. En realidad nadie del grupo tiene aptitudes para el dibujo y no se mejora mucho con el dibujito. Patricia distribuyó el material en el panel y se colocó nuevamente en la pared.

Conversamos sobre lo que era un reportaje, vimos algunos ejemplos y señalamos que el reportaje es el género periodístico más completo, que incluye otras técnicas como la entrevista, la encuesta. Dijimos que un reportaje siempre parte de una noticia y siempre es de interés. Aún cuando pase el tiempo no pierde actualidad y servirá para que conozcamos en profundidad un tema.

Y agregamos los conceptos que nos enseñaron durante nuestros años de estudios:

El reportaje es una información periodística.

Que es narrada.

Cuyo tema es un hecho social.

Que ha sido investigado,

Y pretende un mejoramiento social.

Explicamos que el reportaje tiene un propósito social, porque insiste en denunciar problemas, mejorar las condiciones de vida, corregir situaciones. Que debe ser el resultado de una labor ordenada. Se debe elegir el tema, hacer un proyecto donde nos proponemos lo que vamos a hacer, recopilamos datos, clasificamos y ordenamos, sacamos conclusiones y después redactamos.

Dijimos que el reportaje tiene una entrada, donde se plantea el hecho que queremos tratar, luego está el cuerpo del reportaje, y finalmente las conclusiones.

Tenemos entonces:

Introducción.... Tema.... Conclusiones.

En tema o cuerpo va el desarrollo del reportaje, la idea sobre la que trabajamos debe ser respaldada con entrevistas, material de archivo, encuestas, reporteo, agregamos.

Se decidió que hiciéramos un reportaje, el tema elegido fue el "veraneo". Se acordó que todas las integrantes traerían una entrevista realizada en su sector. Una de ellas quedó de reportear en el Parque Bustamante y en el O'Higgins. Los trabajos quedaron para el sexto encuentro. También se buscaría material en archivo.

Sexto encuentro.

A esta reunión asistieron cinco pobladoras, el resto no apareció. Las asistentes no habían llevado sus entrevistas, sólo se había buscado el material de archivo.

¿Qué hacer? Habíamos pensado dedicar toda esa jornada a redactar y elaborar el reportaje. Se propone que nos entrevistáramos entre nosotros, pero todas estaban interesadas en leer un polémico reportaje que aparecía en una revista que llevaba uno de los dinamizadores. Se hizo una lectura colectiva y todas opinaron sobre el tema después que se leyó.

Este caso grafica muy bien el estilo en que se

impartió la capacitación. Las actividades que se realizaron siempre respondieron a los intereses de las pobladoras. En un método tradicional de enseñanza no es posible variar a una actividad como la señalada.

Esta lectura nos llevó casi todo el horario programado para este encuentro, por lo que se acordó realizar las entrevistas en un encuentro especial, que tuvo lugar dos días después. Descubrimos que no resultaba dar tareas para la casa, no se hacían.

El local no presentaba comodidades, su ventilación la constituían 3 ventanas pequeñas y una puerta. El calor veraniego, agotaba y las pobladoras no llegaban a la hora convenida, lo que hacía variar el horario programado.

Entrevistando a los veraneantes.

En un encuentro especial nos preparamos para hacer las entrevistas. Luego de elaborar cada una su propio cuestionario nos fuimos a una casa de retiro, allí estaban en colonias urbanas 120 niños del sector Recoleta. Pobladoras y dinamizadores buscamos a nuestros entrevistados, que fueron niños, monitores, cocineras, encargados de bodega y algunos vecinos del sector. Al final todos entrevistamos.

De regreso en el local se hizo una lectura de todos los trabajos realizados. Sólo en uno de ellos se describía el ambiente, que era una fiesta infantil. En general preguntaron cosas interesantes, casi todas las entrevistas fueron cortas, parecidas unas con otras. Esto se entiende porque los entrevistados eran de un mismo sector.

Algunas de las preguntas fueron:

- ¿Dónde veraneas?
- Aquí en las colonias
- ¿Pero vas a otros lugares también?
- No, no tenemos plata
- ¿Tu papá en qué trabaja?
- Ahora no tiene trabajo, vende cosas.

— ¿Has ido de veraneo antes?

— Sí, parece. Pero hace años.

Esta fue parte de la entrevista a un niño de 10 años.

Otra entrevista:

"Con globos, cornetas, gorros de cumpleaños y payasos, unos 120 niños del sector Recoleta celebraron el fin de la colonia urbana en la casa de retiro.

— ¿Cuál es su nombre?

— Eugenia Maldonado

— ¿A qué sector pertenecen?

— Somos de la Parroquia San Alberto. Yo dirijo el equipo coordinador de esta colonia.

— ¿Cómo financian estas colonias?

— Con ayuda nuestra y de la Iglesia

— ¿Usted va de veraneo a algún lado?

— Hace tiempo que no voy. A veces voy a un paseo que nos da la Vicaría.

Como la concurrencia no había sido muy numerosa, y el tiempo para ocupar el local se había completado (lo ocupan varios grupos) se acordó terminar de hacer el reportaje en el próximo encuentro. Así, si iban más pobladoras sería más provechoso. (El calor iba en aumento y las condiciones del local nos hacían sufrir a todos).

Séptimo encuentro.

La asistencia aumentó esta vez, hubo ocho pobladoras. El calor nos obligó a trabajar en el antejardín; en la pieza no se podía permanecer mucho rato.

Habíamos acordado terminar el reportaje sobre el veraneo, pero no todas llevaron su material. El grupo de-

cedió postergar la actividad para más adelante, al mismo tiempo planteó que sería positivo empezar a trabajar en un boletín experimental, que diera a conocer al grupo a otras personas que no venían al local y a otras organizaciones.

Por eso conversamos sobre los boletines informativos. ¿Qué es un boletín?, preguntamos.

Algunas de las respuestas se detallan a continuación:

"Un boletín es un documento donde se colocan noticias cortas, puede ser una o varias hojas".

"En la radio dan boletines, creo que también en la televisión, entiendo que son informaciones cortas".

"Los boletines son hechos por las organizaciones y muestran lo que hacen, informan de sus trabajos".

"Tienen fotos y son de diferentes tipos".

Resumiendo la idea agregamos que un boletín es una publicación que aparece cada cierto tiempo y donde se da a conocer lo que ocurre en una organización y fuera de ella. Se escriben informaciones que interesan a los integrantes de la organización y a otras personas.

Respecto de las hojas que debe tener se acordó que era relativo y que habían hasta de una hoja.

¿Cómo hacerlo?

Señalamos que para determinar las características del boletín se debe definir lo siguiente:

1. ¿A quién va dirigido?
2. ¿Qué vamos a decir?
3. ¿Cómo lo vamos a decir?
4. ¿En qué lenguaje?

Parte Práctica

También debemos definir:

1. Nombre del boletín
2. Número de páginas
3. Secciones que va a tener
4. Formato, ¿qué tamaño tendrá?
5. ¿Qué papel se usará?
6. ¿Cada cuánto tiempo va a salir? (periodicidad)
7. ¿Cuántos vamos a hacer? Tiraje.
8. ¿Lo vamos a vender?

Enseguida conversamos que otra de las cosas que se tienen que considerar es la organización del equipo. Se acordó que era importante una dirección colectiva, donde todos pueden tomar decisiones. Acordamos que era preciso comprometer la responsabilidad individual para que el trabajo resulte bien.

Respecto a las funciones señalamos que deberían ser rotativas, para que todos pudieran aprender las mismas cosas. Agregamos que las distintas funciones son:

- Redacción
- Impresión
- Diagramación
- Distribución
- Financiamiento
- Fotografía

Explicamos que era necesario elaborar un calendario de actividades para cada número del boletín. Se establece cada tarea con la fecha que debe ser realizada.

Los pasos a seguir serían:

1. Establecer pautas con fecha de cierre para cada actividad.

2. Fecha de cierre para redacción
3. Reunión de pauta para ver la distribución de las páginas
4. Fecha de cierre de impresión
5. Fecha de salida
6. Reunión de pauta para elaboración del siguiente número.
Evaluación del boletín realizado. Distribución de funciones para el siguiente.

Luego conversamos en qué consistían las técnicas de impresión. Señalamos que existen diversas máquinas para reproducir masivamente algo escrito. Que una de ellas es el mimeógrafo y reproduce lo que está escrito en un papel especial llamado stencil, que se vende en las librerías.

El stencil se escribe en una máquina sin cinta. Esto, se llama "picar" el stencil. Las letras no quedan marcadas como en el papel común. Una vez que está escrito se pone en el mimeógrafo y con una tinta especial se imprime sobre un papel común.

Otro sistema para reproducir sobre el que hablamos fue el hectógrafo, este es muy barato y sencillo, señalamos. Se pueden obtener de 50 a 200 copias.

Qué necesitamos.

Una bandeja de madera, cartón o lata. El tamaño debe ser de acuerdo a lo que queremos imprimir.

Pasta hectográfica.

Para hacer esta pasta debemos tener:

1 litro de glicerina

1 kilo de azúcar

1/4 kilo de miel de abejas

1/4 kilo de colapez

Tinta hectográfica marca Kores o papel calco Kores 640.

Papel, plumas, lápices.

Modo de preparar la pasta.

Se pone un kilo de azúcar en una cacerola grande y se agrega un litro de agua hirviendo. Luego que el azúcar está disuelta se pone a baño maría, se le echa el cuarto kilo de colapez y se revuelve con una cuchara de palo.

Cuando todo está disuelto se agrega el litro de glicerina sin dejar de revolver. Ponga entonces la miel y revuelva por cinco minutos. Pase la mezcla a la bandeja, pásela por cedazo para eliminar los grumos que se puedan formar. La espuma de la superficie se puede quitar con un cartón. Ponga la bandeja en un lugar plano y deje enfriar. Después de cuatro horas está lista para ser usada.

Como usarla.

Dibuje en un papel o escriba lo que desea reproducir. Use tinta o calco. El calco se usa con lápiz duro o máquina de escribir. La copia servirá como matriz para la impresión.

Cuando está lista la matriz, se pone sobre la pasta. Se deja unos minutos. Cuando se levanta la matriz, se puede ver que los dibujos o escrito que usted hizo están sobre la pasta.

Coloque una por una las hojas sobre la pasta, fíjese que se asiente bien y retire rápidamente.

Cuando termine lave cuidadosamente el hectógrafo hasta que se salga toda la tinta. El agua debe estar tibia. Cuando se seque estará listo para ser usado nuevamente.

Recomendaciones.

El papel brillante es bueno para matriz (donde se escribe o se dibuja), el papel no brillante imprime mejor.

Si la pasta se solidifica, humidézcala con un trapo con agua fría.

Cuando se hagan huecos en la pasta, póngala a baño maría y colóquela de nuevo en la bandeja.

Mantenga el hectógrafo en un lugar frío.

Se conversó sobre la posibilidad de practicar sobre estos medios de impresión, de ser factible se haría en los encuentros posteriores. Se entregó el resumen del anterior. Ya iban seis cartillas.

La reunión continuó con algunos temas relativos a las actividades de las integrantes del grupo. Proponen ponerse en campaña para elaborar un boletín y entregarlo en un acto cultural. Acuerdan determinar las características de éste para el próximo encuentro.

Octavo encuentro.

La asistencia a este encuentro fue similar al anterior, ocho personas. Como se había acordado se iniciaron las actividades para elaborar un boletín. Se decidió que en el mes de febrero, en que no se realizarían reuniones, trabajarían recopilando material para el primer número del informativo que se imprimiría en marzo.

Se propuso que el tema central de este primer número sería el Día Internacional de la Mujer, conmemorado el 8 de marzo.

Se discutió sobre la forma de imprimirlo, se decidió por la forma artesanal, porque no habían medios para hacerlo de otra manera. El financiamiento para comprar los materiales iba a ser aportado por todas las participantes.

Se hizo un bosquejo del futuro boletín, destacándose entre sus páginas una introducción, la presentación del grupo, entrevista a una mujer pobladora (se había elegido a una mujer anciana, quien tenía una larga trayectoria dentro del movimiento de mujeres de Santiago) y una sección con notas de actualidad.

El resto del encuentro sirvió para programar

un paseo del grupo y los hijos a una piscina de El Monte. El problema que debían enfrentar era el dinero. Decidieron pedir rebajas en los pasajes y tratar de conseguir entradas liberadas a la piscina. Se acordó la hora de salida para las 8 de un día jueves. Se distribuyeron los aportes, una debía llevar ensaladas, la otra el pan, el jugo, etc.

Se fijó un encuentro para redactar el material del boletín para la primera semana de marzo. Todas las integrantes quedaron con una tarea por realizar durante esas tres semanas en que no se reunirían.

De vuelta de vacaciones.

Fue agradable reencontrarse después de algunas semanas de alejamiento, habían tareas pendientes: se debía redactar el material recopilado y trabajado durante las vacaciones. La asistencia fue baja, sólo cuatro pobladoras. El resto no llegó.

Después de contar sobre lo vivido durante esas tres semanas, dar algunos recados de las ausentes, comentar algunas noticias de la población, nos pusimos manos a la obra. Comprobamos que el material con que se contaba era bastante reducido.

Lo que se tenía era una crónica que narraba el por qué del Día Internacional de la Mujer, una entrevista a una pobladora y un análisis de la importancia de la organización y participación femenina. ¿Qué hacer?

Encogidas de hombros, sonrisas y después la decisión de revisar el material, redactarlo y escribirlo a máquina. La tarea de escribirlo a máquina se haría en la casa y se tendría listo para el próximo encuentro.

Décimo encuentro.

Razones ajenas a los dinamizadores no permitieron la realización de esta reunión. No hubo quorum y se debieron postergar las actividades.

Respecto del material preparado iba a perder su actualidad, pero no se podía hacer nada. Esta situación era algo incómoda y difícil de enfrentar. No estábamos en condiciones de exigir que las actividades se cumplieran tal como las había programado el grupo.

La impresión del primer número.

La tarea definida como curso de comunicación, realizada en la serie de encuentros descritos anteriormente, culminó con la confección del primer número de un boletín que esta organización de mujeres tendría como vocero.

La definición del periódico, en su formato y contenido, significó un proceso de discusión y trabajo prolongado.

En primer lugar, se dió un largo debate respecto al nombre que debía tener. Se optó, finalmente, por mantener el nombre del diario mural, "Herminia", "Mujer, voz y pueblo". La presentación de este primer número experimental narra las razones del nombre. "Herminia es una mujer pobladora que luchó y se sacrificó por sus ideales...", se señala.

La redacción de los artículos llevó un par de semanas. En esta primera oportunidad, el dinamizador trabajó cada uno de los escritos colectivamente y con la persona que lo había realizado, siempre tratando de mantener su sentido original.

El objetivo de este análisis colectivo y de las correcciones que se hicieron fue mejorar el alcance comunicativo de los escritos. La mayor parte de los cambios efectuados apuntaron a la estructura gramatical, que muchas veces complicaba el entendimiento de los textos. En el campo semántico, en cambio, se conservaron todos los giros idiomáticos que les son propios.

Es importante señalar que respecto de los contenidos del boletín no existió intervención del dinamizador, de modo que ellos expresan efectivamente lo que la organización deseaba comunicar.

La impresión: escasez de medios y la independencia.

Como ha quedado establecido la organización con que trabajamos reúne a personas de escasos recursos, para quienes el acceso a los medios técnicos que implica la elaboración de cualquier medio de comunicación es prácticamente nulo. De allí que en este primer número prescindiendo de cualquier posibilidad alternativa, se imprimió con el sistema más rudimentario, pero al alcance del grupo.

Este consistió en construir un bastidor (rectángulo hecho con cuatro maderos al que se le adoza, en este caso con corchetes, un trozo de muselina). Conseguimos una máquina de escribir y se hizo una colecta para comprar stencil, papel, tinta. El esposo de una de las mujeres construyó un rodillo.

La dificultad más seria que se presentó en la etapa de impresión fue el cambio de formato originalmente acordado. La máquina de escribir usada para "picar" los stencils resultó ser muy pequeña para poner la matriz doblada, en formato medio oficio. Se improvisó, en el momento, una diagramación para una hoja de oficio, impresa por ambos lados. Esta tuvo todos los defectos propios de la improvisación respectiva y, sobre todo, de los precarios medios con que se contaba. Se imprimieron 150 ejemplares. Esto ocurrió a fines de abril de 1984.

Distribución y evaluación.

El boletín número 1 se distribuyó en una peña, organizada para conmemorar el primero de mayo. Allí se recibieron las primeras críticas a su contenido que complementaron las emanadas del grupo, realizadas luego de la impresión.

Las principales observaciones que se hicieron estaban relacionadas con los títulos, que fueron muy pequeños y pocos destacados. La otra gran deficiencia formal fue la falta de filletes, tanto para el logotipo como para cada una de las páginas.

De las críticas externas, las más reiteradas fueron respecto a la drogadicción de jóvenes del sector, que eran aludidos en la crónica que informaba sobre la protesta. La alusión a los "volaos" realizada en ese texto era muy descalificatoria y no abordaba en su verdadera dimensión el problema. La otra observación repetida fue que no se encontraba en este primer número temas dedicados en forma más específica a los problemas de la mujer, sino que se abordaban principalmente temas de interés general.

Junto con terminar el primer boletín con carácter experimental se planteó el asunto de la continuidad de la publicación y de definiciones más precisas sobre los objetivos, responsabilidad de elaboración y público al que estaba dirigida.

Caracterización del boletín.

Respecto a los objetivos de "Herminia", la organización sostuvo que estos eran: informar de la actualidad en general y del sector en particular; denunciar; dar formación y ser representativo de las mujeres de la zona.

También se decidió que el taller de periodismo (participantes del curso) sería el responsable de la elaboración, aceptando la colaboración de todas las organizaciones de mujeres que componen la Coordinadora de Mujeres de Conchalí. En la medida que otros grupos se preparan en comunicación, podrían integrarse de lleno a otros pasos en el proceso de edición.

El boletín circularía "entregándolo a las diferentes organizaciones de mujeres de la zona a través de la Coordinadora". Se editaría mensualmente.

Se conversó sobre la importancia de cumplir con la periodicidad acordada y que era preciso empezar a trabajar en el boletín N°2.

PRESENTACION

Herminia es una mujer pobladora que luchó y se sacrificó por sus ideales. Durante el gobierno del compañero Allende ella fue una pionera en las organizaciones populares de nuestro sector.

Luego del golpe, ella fue perseguida y encarcelada; torturada y finalmente expulsada de su tierra, nuestra tierra.

Desde la distancia sigue con su lucha, ya que Herminia es una luchadora incansable. Hoy participa activamente junto al pueblo de Nicaragua. Va seguir la huella hasta volver a su patria libre.

Nosotras, las mujeres del sector queremos y tratamos de seguir su ejemplo, participando activamente en el grupo de mujeres y en las organizaciones populares de la zona.

HERMINIA



Nº1 - AÑO1 ABRIL 1984

"27 DE MARZO:"

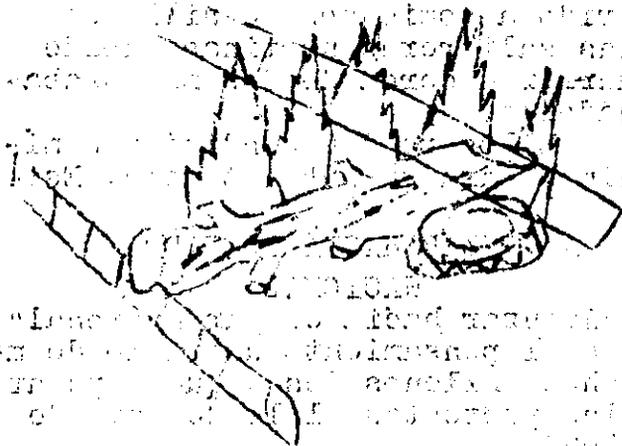
LAS BARRICADAS CIERRAN CAMINOS, PERO... ¡ ABREN OTROS

Para ser la primera protesta del año fue muy buena. Creo que la represión que se sufrió los días anteriores motivó más aún a las personas para salir a las calles. El toque de queda también influyó al espíritu de liberación.

Al caer la noche del 27 de marzo se respiraba una atmósfera de inquietud y nerviosismo. También había temor. Los niños corrían, los adultos encendían las radios, se preocupaban de la hora para empezar a "cacerolear".

A las ocho de la noche se sintieron las primeras señales de la protesta: el ruido de las ollas y bombazos. Las barricadas estaban en toda la avenida. En ese momento pasó un cura del sector, bendiciendo a quienes se encontraban en la calle.

Los pacos de nuestra población no se hicieron notar tanto, ya que la represión no fue mucha. Sólo se aparecieron y se hicieron notar cuando el helicóptero del tirano sobrevoló el sector. Las fuerzas



en tierra mantenían comunicación con el helicóptero para que el capitán general no viera el descontento en las calles. LOS VOLAJOS La nota negativa la puso la "fuerza aérea" del sector, ya que apedrean a las personas que proestan cuando hacen actos en contra de la dictadura. Claro que no son todos: hay volaos conscientes y volaos inconscientes. Los inconscientes dicen que lo hacen porque se les paga para que molesten a la gente que protesta. Unipensante nadie los hace nada.

El difícil número dos.

Como muchas otras publicaciones, en este caso lo más difícil fue pasar del número uno. La principal fuente de las dificultades no se originó propiamente en los problemas del medio de comunicación, sino en la debilidad de la organización.

La dificultad principal, generalmente, consiste en la asignación precisa de responsabilidad para las actividades de comunicación. En otros términos, resulta difícil que en la organización social se dimensione la comunicación como un ámbito específico y programado de actividad.

En la medida que quienes éramos los incentivos de la aparición del periódico fuimos disminuyendo nuestra presencia en la tarea de comunicación esta decayó. Sin embargo, fue posible encarar la elaboración del siguiente número de "Herminia", en función de las críticas que habíamos realizado sobre el primer ejemplar.

La pauta para el segundo número incluyó como tema central las conclusiones de un encuentro de organizaciones de mujeres de variada naturaleza, como talleres de artesanía, grupos de salud y organizaciones culturales. También se propuso realizar una entrevista a un uniformado o pariente de ellos, en que contara como vivía la experiencia de las protestas.

Una de las integrantes del grupo señaló conocer al chofer de un bus de carabineros, que podría ser entrevistado.

Llegada de los trabajos.

Esperamos dos semanas la llegada de los trabajos asignados, pero estos no llegaron. Los dos temas principales se vieron afectados por diversos motivos. Las resoluciones del encuentro de organizaciones comunitarias se perdieron, siendo infructuosos los intentos por ubicarlas. Una señal más de la debilidad de la organización.

La entrevista al carabinero no pudo hacerse, porque éste se negó a concederla.

Nos vimos abocados, entonces, a elaborar una nueva pauta, con un retraso casi de tres semanas. Hay que señalar que de las sesiones semanales habíamos pasado ya a las reuniones quincenales, entendiéndose que en la semana en que el dinamizador no se hacía presente el trabajo debía continuar.

Aunque las tareas para este segundo intento de sacar el número dos fueron realizadas en forma lenta (otras tres semanas), el grupo lo asumió con mayor responsabilidad.

La pauta, definida en conjunto, incluyó un abundante número de temas, desde los de política contingente (incluido el editorial), hasta los que muestran los efectos de fenómenos de la naturaleza en los sectores más pobres de la población.

Después de la correspondiente discusión colectiva, la pauta quedó elaborada de la siguiente manera:

- Editorial: el rol de las organizaciones populares.
- Reportaje central: Cómo nos afectó el temporal.
- Denuncia: presiones políticas en los talleres municipales.
- Crónica sobre una profesora descriteriada.

A la semana siguiente, todas las encargadas de redactar sus temas llegaron con los artículos, y estos cumplían con las condiciones requeridas. Sólo el editorial causó discusión. Algunas de las integrantes consideraron que el lenguaje empleado resultaba demasiado conceptual para ser entendido por el público que lo leería.

Por eso, se rehizo su texto empleando palabras de uso más común, aunque no se cambió lo medular de su contenido. En esa misma oportunidad, una vez discutido el contenido de los textos, se definió la responsabilidad de quién "picaría" los stencils y quien imprimiría posteriormente el boletín.

Para este número se había resuelto el problema de la máquina de escribir, por lo que se optó por usar el formato original acordado: medio oficio.

Para calcular correctamente el espacio que se emplearía en cada artículo, se escribió cada uno de ellos en el formato elegido. Se usó, en esta ocasión, una técnica rudimentaria que permite "justificar" los textos. Para ello, se requiere escribir dos veces el material.

La primera vez se escribe cada línea calculando una cantidad determinada de golpes. Todos aquellos espacios que sobran al escribir la línea, en los que no es posible poner una palabra completa o una sílaba, se reemplazan con X. Cuando se escribe nuevamente el material, esta vez en el stencil, las X se transforman en espacios en blanco que se intercalan entre las palabras.

Una vez realizado este trabajo, se hicieron los filetes de las páginas, los dibujos y la portada, repitiendo en esta última el logotipo del boletín, como motivo principal.

La impresión.

Llegado el momento de imprimir, se presentaron las dificultades. Se usó el mismo sistema que en el número anterior: el bastidor de tela. Sin embargo, en esta oportunidad el sistema, definitivamente, no funcionó. "Trabajamos toda la noche para poder sacar unas copias que se leyeran" fue el comentario de las personas encargadas de esta tarea.

Efectivamente, aún las copias que se habían seleccionado eran ilegibles. ¿La razón?, la tela había permanecido largo tiempo sin ser usada lo que, unido a la falta de aseo de ésta, influyó para que sus orificios se taparan. La tinta no pasó por ellos, esto dio como resultado una impresión deficiente, a pesar del esfuerzo realizado.

Como una forma de enfrentar esta situación se propuso conseguir en el breve plazo una institución que contara con mimeógrafo electrónico para pedirle nos imprimiera

la publicación cancelando el costo.

Ello significaba, indudablemente, valerse de un medio que no estaba al alcance del grupo. Sin embargo, no hacerlo implicaba retrasar una vez más la aparición de "Herminia", con el agravante que se aproximaba una importante actividad cultural de la organización en la que se pensaba distribuir la publicación.

Por otra parte, el trabajo que se había emprendido necesitaba algún estímulo que permitiera continuidad en el quehacer comunicacional. Se optó por una salida en apariencia "paternalista", pero que bajo esas circunstancias constituía el mal menor.

El número dos de "Herminia" vio la luz a fines de agosto de 1984, superando la mayor parte de las deficiencias observadas en el primer número. Se imprimieron 200 copias.

Después de la aparición de este segundo número, para los dinamizadores resultó imposible continuar con la experiencia. Una variedad de factores influyó para que en septiembre decidiéramos finalizar el proyecto. Entre esos factores estaban los de tipo financiero para solventar las actividades de la organización y la falta de tiempo, por parte nuestra, para asistir regularmente a los encuentros.

Además, se consideró que con las actividades realizadas hasta esa fecha se cumplía con lo programado para la experiencia.

Por su parte, las pobladoras habían asumido una serie de compromisos que estaban limitando las tareas comunicativas. Creímos que si ellas decidían continuar con las actividades en el campo comunicacional, como mantener el diario mural o seguir publicando el boletín, estaban capacitadas para hacerlo. De todas maneras seguimos manteniendo contacto con ellas y asistimos a algunas de sus reuniones semanales en los meses siguientes al término de la experiencia.

Como una información anexa, podemos señalar que en octubre el grupo intentó sacar un nuevo número del bo-

letín, pero no tuvo éxito. En noviembre, las pobladoras estaban participando en la realización de un diaporama que mostraría la forma de vida de la mujer pobladora y varios aspectos de las actividades de la organización. Para este trabajo iban a tener financiamiento de la Coordinadora de Mujeres de la zona norte.

En resumen, el desarrollo de la experiencia comunicacional por parte de quienes asumimos la responsabilidad de activar este aspecto de la vida social en este grupo organizado duró aproximadamente nueve meses, después de lo cual se realizó una evaluación de los diversos aspectos del programa que intentamos llevar adelante.

Capítulo V.-

EVALUACION

La evaluación de lo que ha sido este programa de comunicaciones será afrontada desde dos puntos de vista. En la primera parte se intentará mostrar una visión técnica de lo que fue el trabajo desde la perspectiva de quienes participaron como dinamizadores. En la segunda parte se entregará la evaluación desde la perspectiva de quienes fueron los actores de este proceso, es decir, la organización de mujeres.

Evaluación de los dinamizadores.

Desde el punto de vista de los dinamizadores los aspectos relevantes para evaluar son los siguientes: interrelación entre el grupo y los dinamizadores; niveles de organización para la comunicación; universo temático de la comunicación practicada: interacción comunicacional entre receptores y emisores; interacción simbólica, sintaxis y habla, limitaciones para el trabajo del dinamizador, y las limitaciones materiales de la actividad.

La Interrelación.

Una de las personas que actuó como dinamizador ya tenía contacto con el grupo, lo que facilitó indudablemente una relación más fluida en el primer momento.

Sin embargo, fue la metodología empleada y el nivel de afiatamiento de relaciones humanas que tenía el grupo con anterioridad lo que permitió que la relación de trabajo fuera, en general, integradora.

En primer lugar, la metodología, básicamente dialogante, permitió que no se imprimiera a la relación la impronta de un grupo que "sabe" y el otro "que no sabe". Por el contrario, cada aspecto de las actividades planteadas se dio en un clima de camaradería.

Por otra parte, la organización de mujeres es por lo general bastante más relajada que la dominante masculina, más cargada de formalidades. Ello hace que un grupo como éste estreche lazos en torno a cuestiones de las más variada naturaleza: una visión común de lo que pasa en el país, la relación con el marido, los problemas de los hijos, la in-

tegración a la vida social, etc.

Como se ha dicho anteriormente, este fenómeno se reflejó en reuniones muy extensas debido a que en ellas se iban introduciendo con cierta libertad temas de diferente índole, junto con los aspectos propiamente instructivos.

Se generalizaba así un ambiente tolerante, dentro de los parámetros que el propio grupo se fijaba. En las reuniones no existió, prácticamente, la situación de personas que no participaran o se restaran, justamente porque la dinámica dialogante, tanto del enfoque metodológico, como de la actitud natural del grupo lo permitían.

No obstante este nivel de integración, era claro que se establecía una relación entre dos "grupos distintos", con percepciones de la vida y el mundo diferentes. Esa distancia resulta difícil de recorrer cuando no existe un contacto cotidiano, un acercamiento a las formas de vida del grupo homogéneo con el que los dinamizadores se van a relacionar.

En términos prácticos ello implica vivir en el ambiente en que se desenvuelve el grupo y participar de sus actividades como organización, al menos durante el tiempo que dure el programa de comunicaciones a desarrollar.

Es evidente que esa forma de abordar la tarea comunicativa estaba materialmente fuera del alcance de los dinamizadores, porque implica una dedicación exclusiva al programa, que no se estaba en condiciones de financiar.

Niveles de organización para la comunicación.

Uno de los objetivos del programa elaborado era incuestionablemente dotar al grupo de una organización apropiada para desarrollar una labor comunicativa. En términos de los planteamientos surgidos del mismo curso no se podía desprender automáticamente una propuesta de organización, aunque si se entregaban los elementos para decidir la forma orgánica más apropiada según el criterio del grupo.

En definitiva se decidió por una forma de funcionamiento asambleario. Se trabajaban todos los pasos del

proceso de producción de mensajes en forma colectiva. Como en otras actividades esta modalidad tiene aspectos positivos y negativos.

Los positivos: mayor democracia en la toma de decisiones, aprendizaje del grupo de todo el proceso de producción.

Los negativos: lentitud en el trabajo, falta de especialización.

Lo importante, en todo caso, es que el grupo visualiza las diversas funciones que es necesario cumplir en un equipo de comunicaciones independientemente de la forma específica en que se asuman las citadas funciones.

Por lo demás, el asunto de cómo se participa en las diversas funciones (redacción, impresión, diagramación, distribución, etc.) excede la cuestión propiamente comunicativa y se adentra en el de conceptos de organización humana.

Al existir una asignación de funciones o roles en forma permanente es posible conseguir una mayor agilización en las actividades, eficiencia y especialización, pero no es garantía de que sea lo más efectivo, por ejemplo, en cuanto a la calidad del material resultante.

Universo o temático.

Un rápido recuento de los temas tratados en los dos primeros números de "Herminia" muestra que se abordaron: dos temas de política nacional, uno de historia, uno educativo, dos de denuncia, dos testimoniales y uno que no es calificable en ninguno de estos items.

En todos los casos, eso sí, hay un enfoque común, que es el enfoque crítico al sistema social y político actual, que se percibe como responsable de las situaciones que deben enfrentar (temporales, discriminación contra sus hijos, enajenación, etc.).

Incluso aquellos temas de política nacional que se abordan están referidos a sus propias experiencias, a sus propias percepciones y posiciones.

La flexibilidad del grupo para incursionar en distintos temas se refleja en los medios de comunicación que se elaboraron. Así, podemos encontrar en el diario mural una entrevista sobre los anticonceptivos junto a una crónica sobre un acto masivo de mujeres en el teatro Caupolicán.

Emisores y receptores.

El verdadero sentido de una comunicación que busca ser más democrática y más integradora, está centrado en una relación más dinámica e igualitaria entre emisor y receptor. Llegar a lograrlo no es sólo una cuestión de contenidos o de lenguaje. Si no existe una buena distribución del medio de comunicación, si no existe una forma consciente y pre-establecida de evaluar su recepción, si no hay un mecanismo que abra el medio a quien lo recibe, entonces el carácter vertical de la comunicación masiva dominante se estará reproduciendo, sólo que a menor escala.

Efectivamente, en este caso la deficiencia se manifestó, ya que no fue posible abordar de manera más sistemática el problema de la distribución y su discusión crítica.

En el caso del diario mural, éste permaneció en un local comunitario donde funcionaban otros grupos de diversos intereses. Hubo respuestas variadas, pero en general, no suficientemente asimiladas y trabajadas.

Hay dos ejemplos de su recepción. El primero de ellos referido a las respuestas de un grupo de salud que funcionaba en el lugar. Antes de aparecer el diario mural, esa organización no sabía de la existencia del grupo de mujeres. Al leerlo se acercaron a algunas de sus integrantes para invitarlas a una jornada de trabajo de diversas organizaciones femeninas que se efectuó con éxito.

La otra experiencia tiene que ver con un club

de abstemios que funcionaba en el mismo local. La reacción fue totalmente opuesta a la descrita anteriormente. El grupo compuesto por hombres de cierta edad no recibió positivamente la existencia del diario mural. Lo calificó de "político". No se conformaron con dejar estampada su queja en la administración del recinto, sino también descolgaron y destruyeron el informativo.

El grupo de mujeres se comprometió a conversar con ellos para explicarles el sentido de la actividad e invitarlos a respetar la experiencia, como también a participar de ella. Pero, ese encuentro no se efectuó.

Distribución.

La distribución de los dos números de "Hermi-
nia" se realizó principalmente en actividades culturales que grupos de mujeres organizaron en la comuna. Por lo general, se vendió a cinco pesos el ejemplar del primer número y a 10 pesos el segundo. En esos encuentros fue posible distribuir más de la mitad de la tirada del primer y segundo número.

A pesar de que se insistió en la importancia de recoger opiniones y colaboraciones para el boletín, no se organizó un trabajo sistemático en ese sentido. Sin eximir la responsabilidad que a los dinamizadores les cabe en ese aspecto, es preciso aclarar que hubo razones de peso que obstaculizaron un trabajo más serio en este aspecto.

Fundamentalmente, el gran esfuerzo que implicaba editar un número anulaba las energías posibles de emplear en un proceso de distribución y evaluación más riguroso.

Otras experiencias indican que un conjunto de formas novedosas se pueden emplear para afrontar un proceso de comunicación enriquecedor:

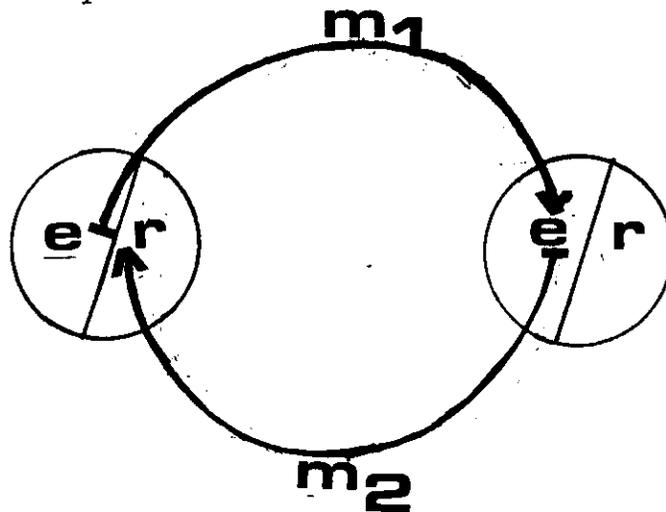
— Red de corresponsales. Además del equipo permanente encargado de crear un medio de comunicación, debe existir una rica red de distribución-corresponsales que absorban información permanente y hagan aportes a la publicación, si se tie-

ne como objetivo el buscar un acercamiento profundo - hasta la indiferenciación - entre emisor y receptor.

— Grupos de discusión. Otro medio que se ha demostrado eficiente para evaluar, enriquecer y hacer participativo el contenido de una publicación son los grupos de debate.

En ellos se trata de analizar el contenido de cada número, quienes participan no integran el equipo de redacción. De esas reuniones surgen nuevos temas y correcciones de forma y de fondo en el producto comunicativo que se ha elaborado.

Así, tiene lugar un proceso que quiere ser mucho más rico y complejo que la simple retroalimentación, entendida en términos conductistas como la respuesta a un estímulo externo. Se busca en términos ideales, convertir a la retroalimentación en un fenómeno comunicativo, apenas diferenciable en su magnitud al proceso inicial de emisión de mensajes. En un diálogo, cuyo modelo de comunicación ya no es lineal, sino que circular.



Construcción simbólica, sintaxis y habla.

En general, los grupos homogéneos en la sociedad desarrollan sus propios signos lingüísticos, es decir, la relación entre significado y significante no es universal ni siquiera en una lengua determinada. Las condiciones de vida van creando nuevos términos que expresan la realidad que ese grupo vive.

Un ejemplo claro de estas construcciones simbólicas se presentan en el número 1 de "Herminia", al referirse al problema de los drogadictos de la población. Cuando

allí se habla de los "volaos" no se refiere a lo que habitualmente significa esta expresión (persona distraída) sino que señala a individuos que consumen algún tipo de droga.

Sin embargo, la expresión "fuerza aérea", que tiene similar significado expresa un contenido (significado) mucho más específico y menos generalizado. La "fuerza aérea" es la denominación que reciben los grupos de jóvenes que en las poblaciones periféricas consumen habitualmente marihuana y aspiran neopren.

Estas creaciones semánticas no conforman toda el habla del grupo con el que trabajamos. A estas creaciones simbólicas propias deben sumarse las expresiones propiamente tal, que más que distintos significados, revelan una forma particular de expresar la lengua. Por ejemplo, "fuimos donde la Mónica" o "también me dentra agua por la puerta".

La creación de signos lingüísticos propios, sumados a las expresiones e incluso la pronunciación en el terreno de la fonética, conforman un habla particular que lejos de intentar "corregir", se buscó desarrollar y enriquecer como posibilidad comunicativa. Entendemos la lengua como un instrumento vivo de la comunicación, no como un conjunto de significados estáticos y universales.

Lo importante, en definitiva, es que los signos y símbolos cumplan con su objetivo comunicativo. La existencia de una lengua universal como camino de acercamiento entre los hombres debe encontrar en el desarrollo y respeto de expresiones lingüísticas particulares el mejor complemento.

Hubo un aspecto lingüístico en el que sí se tuvo una actitud correctiva, en la medida que no hacerlo limitaba las posibilidades de entendimiento, incluso dentro del grupo. Este tiene que ver con la sintaxis. Las estructuras de oraciones y frases tienen una lógica que sí es común a la lengua, cualquiera sea el habla que lo exprese.

En este caso se puso énfasis en que se comprendiera la construcción lógica de oraciones y el valor que la puntuación tiene para ayudar a definir esa lógica. El método usado para explicarlo fue a partir de la existencia de una

oración, la oración subordinada, el párrafo, el subtítulo, el título en las informaciones analizadas y leídas por todas las participantes.

Podemos concluir que en el terreno del universo simbólico propio que expresa este grupo, como cualquier otro grupo social con características homogéneas, el límite de la creatividad cultural propia está justamente en la posibilidad de comunicarse entre sí. Es decir, que los símbolos utilizados sean comprendidos por quienes reciben el medio de comunicación.

De allí se concluye que la integración de elementos simbólicos, ya sea provenientes de la propia experiencia del grupo social o traídos desde afuera, debe ser un proceso gradual.

Limitaciones en el trabajo comunicacional.

En esta evaluación es preciso destacar las limitaciones que debieron enfrentar los dinamizadores y el grupo durante el desarrollo de esta experiencia comunicativa.

Una de las limitaciones que tuvo tanto la acción del grupo como la de los dinamizadores fue el factor tiempo, que influyó en forma considerable en el desarrollo de esta experiencia, afectando objetivamente muchas de las actividades realizadas e impidió que se concretaran varias otras. En parte, por falta de tiempo, no fue posible que se cumplieran algunos de los objetivos esenciales del proyecto. Por ejemplo, no se logró que las relaciones comunicativas entre emisores y receptores de los medios alcanzaran un nivel de horizontalidad deseable de conseguir.

Se deseaba que los receptores fueran a la vez emisores, transformándose en elementos activos del proceso de comunicación.

La no disponibilidad de tiempo obstaculizó, asimismo, la programación de actividades a las que tuviera acceso el resto de la población y que hubieran servido para impulsar nuevas acciones comunicativas. Sin embargo, esto hubiera significado desarrollar un programa mucho más amplio

en el aspecto socio-cultural que, objetivamente, estaba fuera del alcance de los dinamizadores.

Otra limitación importante fue la imposibilidad de realizar un seguimiento acabado de la experiencia y por eso no es posible pronunciarse con exactitud sobre algunos aspectos del trabajo. Por ejemplo, no se puede señalar cuales fueron los efectos producidos por los medios elaborados. No se puede determinar si se logró la creación de una conciencia común acerca de los intereses de la organización y la población o receptores del medio. Por lo mismo, es arriesgado afirmar que estos medios establecieron realmente un vínculo entre el grupo y el resto de la población.

No contar con un local disponible por varias horas fue una cortapisa presente en todo el programa desarrollado. El lugar donde funcionaba el "taller de comunicaciones" debía ser desocupado a cierta hora, porque era usado por varias organizaciones.

Otra limitación que, sin duda, afectó el avance de la experiencia fue el contexto y las condiciones político-sociales presentes en el país durante el período que tuvo lugar ésta.

A todas estas limitaciones hay que agregar otras, las cuales afectaron en forma independiente a los dinamizadores y al grupo.

Limitaciones de los dinamizadores.

Imposibilidad de dedicar el total de su tiempo para las actividades comunicativas con el grupo.

No tener un respaldo financiero para las actividades.

Falta de profundización en algunos aspectos del programa.

Falta de una mayor preparación en la metodología-educativa, lo contrario nos hubiera permitido un mejor desempeño y dominio en algunas de las situaciones que se presentaron en ese aspecto durante el desarrollo del programa y

que no pudimos controlar.

Limitaciones presentadas por el grupo.

La falta de cohesión del grupo limita la participación de sus integrantes en las actividades que realiza.

No existe una clara priorización de intereses por parte de la organización, lo que también afecta el desarrollo de la experiencia comunicacional.

No hay una clara definición de los objetivos que persigue este grupo como tal.

Inaccesibilidad del grupo a medios técnicos más complejos.

De todas las limitaciones enumeradas hay que destacar dos de ellas, que afectaron fundamentalmente la experiencia: la imposibilidad material que los comunicadores dedicarán el total de su tiempo a la actividad y la imposibilidad del grupo a tener acceso a medios técnicos más complejos.

Al respecto, se puede agregar que, en general, la actividad de comunicación alternativa en nuestro país, ha tenido un estrecho campo de actividad profesional. Cuando no obedece sólo al desarrollo espontáneo de organizaciones de base, los profesionales que participan en ella lo hacen en el "tiempo que les sobra" de otras actividades que sí son remuneradas.

Para asumir "profesionalmente" un programa de comunicación es necesario una dedicación completa a esa actividad, que permita a la vez insertarse en el grupo, evaluar permanentemente y sistemáticamente el trabajo que se está haciendo.

Asumir "profesionalmente" la actividad dinamizadora de las comunicaciones como un proceso que involucra a toda la población, requiere de una preocupación social y, más específicamente, estatal en la materia.

Ello implicaría, naturalmente, la conciencia de desarrollar democráticamente las comunicaciones y la des-

tinación de recursos en consecuencia. Igualmente, la posibilidad de que se desarrolle toda una red de comunicaciones de las organizaciones sociales requiere de que éstas sean poderosas y posean recursos para abordar este aspecto del quehacer cultural.

Intimamente involucrado a este último punto está la capacidad de las organizaciones sociales de acceder a la tecnología de los medios de comunicación. La posibilidad de desarrollar una capacidad comunicativa propia está relacionada con condiciones materiales y de instrucción, que por lo general no tienen los grupos más interesados en hacer sentir su voz al margen de las grandes redes de comunicación masiva.

Se requiere de un gran esfuerzo democratizador de TODA la sociedad para abordar seriamente la democratización de la comunicaciones sociales. Ello no es obstáculo para que desde ya se den pequeños pasos en cada organización en el sentido de hacer conciencia sobre la importancia de contar con medios de comunicación propia, usando de todo el ingenio para afrontar su realidad material.

Lo que sí está claro es que este proceso en que cada grupo y organización social se capacita para desarrollar su propia capacidad comunicativa no puede esperar mejores tiempos, debe empezar ahora.

Para concluir con la evaluación, es preciso señalar los aspectos positivos que tuvo el programa de comunicaciones tanto para el grupo como para los dinamizadores.

Para la organización, según la evaluación de sus integrantes, fue una actividad positiva que les permitió capacitarse en el manejo de algunas técnicas periodísticas y conocer algunos conceptos de la teoría de la comunicación, lo que las deja en condiciones de seguir trabajando en actividades comunicativas y con la posibilidad de transmitir los conocimientos adquiridos, empleando el método del que se participó en la experiencia.

Asimismo, la participación en esta actividad

hizo consciente al grupo en cuanto a la importancia y significado de la comunicación como elemento de una organización social que permite a ésta relacionarse y difundir sus planteamientos e ideas.

El haber participado en una experiencia de este tipo significó - para los dinamizadores - confirmar la responsabilidad que les cabe a los comunicadores sociales en la facilitación de los procesos comunicativos de las organizaciones sociales, como también incursionar en un campo no tradicional para quienes se forman como comunicadores en las aulas universitarias.

Como evaluó la experiencia el grupo.

Una vez finalizada la experiencia, se le pidió a las integrantes del grupo que hicieran una evaluación de ella y acordaron realizarla en uno de los encuentros semanales de la organización. Para esta actividad sólo asistieron cinco pobladoras, que respondieron a un cuestionario de 10 preguntas, con el cual se intentó conocer algunos aspectos positivos y negativos del proyecto.

Las pobladoras decidieron hacer una evaluación colectiva, una de ellas leyó cada una de las preguntas y en conjunto elaboraron las respuestas. Estas fueron escritas por otra de las asistentes.

La evaluación colectiva no permitió recoger la suficiente información y no fue posible determinar lo que había significado para cada una de las participantes este "curso de comunicación", lamentablemente no dimos las indicaciones antes de entregar el cuestionario de que algunas preguntas deberían ser respondidas en forma individual. El cuestionario llevaba una indicación "responda en la forma que le parezca más adecuada".

En la evaluación el grupo calificó el curso como bueno, destacando las materias en que más aprendió y que fueron: redacción, diagramación, impresión, conferencia de prensa, encuesta, distribución. No se explicitó si el orden en que se señalaron significaba el nivel de aprendizaje.

Los contenidos del curso fueron evaluados como buenos, pero con la crítica de que hubiera sido más interesante de haber sido más extenso. Se destacó un mayor aprovechamiento de lo práctico que lo teórico.

El método empleado para los encuentros fue calificado como práctico y formal, elegido de varias alternativas propuestas en el cuestionario.

Respecto de los aspectos más débiles de los medios elaborados (diario mural y boletín) el grupo respondió:

"Del diario mural nos sentimos realmente satisfechas, el trabajo que hicimos en él fue bueno. El boletín número 1 fue también bueno, pero nos falló la diagramación, ahí nos faltaron los filetes. En la redacción no hubo problemas".

"En el boletín número 2 no resultó la impresión, pero la redacción fue buena", se agregó.

Según las pobladoras los medios elaborados fueron muy bien recibidos. "En el caso del diario mural, el grupo de abstemios lo encontró muy político y reclamó al encargado del local, pero los otros grupos nos felicitaban".

"El boletín, tuvo muy buena acogida. En todas partes fue muy bien recibido".

La relación con los dinamizadores fue calificada de amistosa y cálida. "Conversábamos hartos. A veces la relación fue más formal, pero se mantuvo la amistad", expresaron.

Respecto de las críticas que harían a los dinamizadores, las pobladoras señalaron que "a veces se atrasaron, pero generalmente fuimos nosotras que tuvimos irregularidades. La participación del grupo fue criticada por las irregularidades que tuvo. "Hubo irregularidad en la asistencia, informalidad en la hora de llegada, lo que atrasaba los trabajos, un poco desordenadas. Pero, a veces, se participa-

ba muy activamente".

Las asistentes a la evaluación manifestaron que todas estaban en condiciones de seguir trabajando si tenían las condiciones técnicas. "Podemos seguir trabajando en la elaboración de medios si hay materiales para hacerlo, si hay fondos. Sin fondos no podemos hacer las cosas", agregaron.

Capítulo VI.-

APLICACION DE LA METODOLOGIA

Paulo Freire señala que las experiencias no se transplantan, sino que se reinventan de acuerdo a situaciones concretas. Partiendo de esta idea intentamos aplicar parte de su metodología, esencialmente educativa, en este proyecto de comunicación.

Así, la capacitación entregada al grupo de pobladoras no se desarrolló en el marco tradicional de la enseñanza, porque siempre los encuentros estuvieron marcados por la amplia participación de todas las asistentes, por el debate y el diálogo. A través del diálogo las mujeres problematizaron en torno a los conceptos usados en comunicación, construyeron a partir de su realidad concreta y después del conocimiento de algunas materias o de su develamiento se dieron pautas para la acción.

Por cierto, las situaciones señaladas se produjeron en forma natural y fueron el resultado de las actividades desarrolladas con el grupo.

En los encuentros se compartieron conocimientos y se descubrieron elementos nuevos que sirvieron para la mejor realización de las tareas. Las pobladoras, casi siempre, asumieron una postura crítica delante de las situaciones planteadas y no esperaron que las respuestas les fueran dadas.

Problematización en "torno al concepto de noticia".

Como ejemplo, señalaremos que las participantes problematizaron en torno al concepto de noticia y sus formas concretas. Para ello analizaron una serie de informaciones, tanto de medios masivos como micromedios. En esa ocasión también se investigó las características de cada uno de estos sistemas de comunicación. (En la descripción de los encuentros se detallan ampliamente las actividades realizadas).

Las pobladoras fueron descubriendo, a través del análisis, que una noticia estaba compuesta de varias partes, que lo que se llama título anuncia o resume lo que en un texto se informa. Aprendieron lo que era un título, una bajada, un subtítulo, un párrafo, que las fotos iban siempre con lectura donde se explica de que se trata la imagen.

También aprendieron cómo se redactaba una noticia, la importancia de la observación y la confirmación de los hechos para escribir una crónica. Descubrieron que la objetividad en el proceso informativo no es algo fácil de lograr.

Plantearon que entre los micromedios y los medios masivos existía una serie de diferencias y que ellas como personas y el grupo como organización poblacional tenían "infinitas" noticias que comunicar.

Construyeron a partir de su realidad concreta.

En un proceso de conocimiento colectivo, en que fueron sujetos de sus acciones, las pobladoras indagando en el ámbito de la comunicación fueron haciendo suyos una serie de conceptos y, a la vez, determinando cuáles eran las posibilidades de hacer pública la realidad que enfrentaban y comunicar sus problemas.

En conjunto buscaron respuestas a inquietudes de cómo hacer una conferencia de prensa, una entrevista, denunciar una situación que les afectara, la posibilidad de mantener una comunicación más expedita con el resto de las personas y la comunidad. Juntas aprendieron a confeccionar un diario mural.

Conocimiento de la realidad poblacional por los dinamizadores.

Mediante la reflexión problematizaron su realidad en relación a la comunicación. Plantearon, por ejemplo, "Los medios masivos no satisfacen nuestras necesidades de comunicar". En uno de los encuentros, una pobladora expresó su inquietud de no entender el por qué las mujeres del sector "ven tanta televisión si casi siempre las mujeres que aparecen en la pantalla no tienen nada que ver con nosotras".

Manifestaron su descontento respecto de la publicidad, porque creaba, sobre todo en los niños, necesidades que no podían ser satisfechas. "Sabemos que en las poblaciones la realidad es penosa, mucha gente pasa todo el día con una taza de té y es un insulto que en la televisión muestren cosas ricas como postres, lo que es desconocido para nosotros".

Y así como era cuestionada la televisión también se criticaba a otros medios de comunicación. "Los diarios que dicen estar dirigidos a nosotras no nos aportan nada", fue otro de sus planteamientos. (Por cierto, reconocían la importancia de algunas radioemisoras, por ejemplo, Cooperativa, que les informaban sobre varios aspectos de interés para ellas).

A menudo, se reflexionaba sobre ciertas noticias destacadas, la forma en que habían titulado los diarios, la no inclusión de algunas informaciones, sobre la censura, la tergiversación y las posibles causas que habrían originado los hechos presentados por los medios.

Develamiento de la realidad.

La confección del diario mural fue también una tarea colectiva desde la elección de los temas hasta su evaluación. Se propusieron dos temas sobre los cuales redactar una crónica. Había que elegir uno de ellos, y todos escribimos una noticia. (Incluso los dinamizadores). La mayoría de las pobladoras escribió sobre los problemas que tenían los comerciantes ambulantes para vender sus mercaderías en el centro de la ciudad y otros lugares donde la actividad era reprimida.

Este problema les era muy cercano, porque algunos de esos comerciantes eran sus maridos, hermanos, o eran ellas mismas. Consideraban injusto que la actividad fuera calificada como ilegal, era su única fuente de trabajo. Querían destacar lo grave de la situación.

Con una noticia sobre este tema, una de las mujeres mostró cómo la necesidad de alimentar a un hijo convierte a un joven padre en ladrón. Este, un comerciante ambulante, al ser detenido por Carabineros se queda sin mercaderías y sin dinero, pero debe llevar leche Nan a su hijo recién nacido y la única alternativa que le queda, a medianoche, es pedirlo en una farmacia y escaparse.

La información señalada bien podría explicar las causas del alto nivel de delincuencia que se presenta en La Pincoya. Al analizar esta noticia, las pobladoras legiti-

maron la acción del muchacho y se mostraron solidarias con él.

Todos los temas planteados en el diario mural estaban relacionados con la realidad de estas mujeres, contaban de la participación en un acto, del uso de anticonceptivos, de la importancia de la organización.

"Conocimiento para la acción", "tema generador".

El análisis de una entrevista sobre los anticonceptivos, realizada a una de las pobladoras por otra dos participantes y por el resto del grupo en una segunda etapa, demostró el escaso conocimiento que se tenía sobre el tema. Se destacó la gravedad de la situación. En los consultorios de salud se les había aplicado los dispositivos intrauterinos sin explicarles cómo funcionaban ni sus efectos. Algunas no los habían visto nunca, pero eran portadoras de ellos.

Como conclusión determinaron que no debían aceptar que los médicos decidieran por ellas el sistema anticonceptivo a usar. Y sobre el tema surgió otra denuncia. Ahora cuando se va a control ocurre que a muchas mujeres les sacan el tratamiento y no se les avisa. De repente aparece un hijo...", explicó una de las participantes.

"Siempre deciden los demás por las mujeres", "La planificación familiar es hecha al antojo de los gobiernos", fueron otras de las ideas planteadas.

En los encuentros se analizaron muchos problemas, principalmente los que aquejan a la mujer en general y en particular a la que vive en los sectores marginales. Fue a través de las actividades que las pobladoras se daban cuenta de la posibilidad de hacer cosas nuevas, de superar las deficiencias presentes en su realidad.

Se daba cuenta que todas eran capaces de escribir una noticia, de comunicarse y de influir en otras personas. Que podían relacionarse mejor entre ellas y superar los problemas internos, fortalecer la organización, y relacionarse mejor con otras instituciones. Realizaron actividades especiales como la creación de un afiche para un encuentro de agrupaciones femeninas. Fueron capaces de diseñarlo y

buscaron la forma de financiar su impresión.

El debate es generador de actividades.

En general, en todos los encuentros las pobladoras se sintieron motivadas a participar, opinar, desarrollar ideas, discutir y asumir con interés las distintas tareas. Los trabajos fueron planteando la necesidad de una mayor capacitación. Paralelo a estas actividades comunicativas surgió la necesidad de ampliar la participación, quisieron realizar un taller de gimnasia y otro de terapia, ambas iniciativas se concretaron.

Como conclusión a estas explicaciones de cómo se intentó aplicar algunos aspectos metodológicos de Paulo Freire, se puede señalar que este curso de comunicación fomentó el interés de las pobladoras por la observación de hechos cotidianos de su realidad y permitió un acercamiento, desde el punto de vista crítico, a los medios de comunicación y a los contenidos que en ellos se emiten. Asimismo, reconocer a la comunicación como un importante instrumento para el éxito de sus actividades.

CONCLUSIONES GENERALES

En la presentación de este Seminario de Título se plantearon los objetivos generales que orientarían este trabajo. Asimismo, la fundamentación teórica contenida en el primer capítulo constituía el sustento conceptual de esos objetivos generales.

Estas conclusiones finales apuntan a contrastar la investigación realizada con su fundamento, de modo de completar el proceso de conocimiento iniciado.

La revisión de los objetivos generales y su fundamentación muestran diferentes niveles de congruencia e incongruencia respecto de la investigación realizada. Abordaremos nuestro análisis desde la perspectiva de definir estos grados de congruencia e incongruencia.

Congruencias.

En la presentación decíamos "queremos demostrar que el profesional de la comunicación no tiene como única alternativa laboral reproducir los patrones de la comunicación masiva..." La intención general de mostrar cómo puede abordarse el trabajo en comunicación social desde otra conceptualización y, en definitiva, con otra práctica es una cuestión claramente lograda a través del programa de comunicaciones desarrollado. Especialmente, en la medida que implica un desafío global a la capacidad profesional: el comunicador profesional ya no fue partícipe de una parte ínfima del proceso de comunicación, sino que debió activar múltiples aspectos de aquel. La definición del carácter de un medio de comunicación, de la relación que se dará entre emisores y receptores, el rescate de procesos de construcción simbólica no explicitados, entre otras actividades, obligan a utilizar al máximo nuestros conocimientos, más allá de la rutinaria tarea de repetir mecánicamente determinadas técnicas.

Hubo aspectos en los cuales incluso la capacidad profesional fue desbordada, pero ello más que descalificar esta perspectiva del trabajo en comunicación social, obliga a perfeccionar la formación técnica y especialmente científica.

Aún más relevante que la inserción profesional

en procesos de comunicación alternativa resultó la aplicación de una metodología educativa, en la que efectivamente los dinamizadores externos del proceso de comunicación lograron integrarse en un proceso de conocimiento conjunto con quienes conformaban la organización de pobladoras. Fue posible debatir en torno a conceptos, descubriendo distintos puntos de vista respecto de lo que originalmente se entendía por ellos. Pudimos penetrar en un mundo vivencial distinto al nuestro, conociendo otra forma de ver la realidad y de simbolizarla. Es decir, nos EDUCAMOS educandos y educadores.

También señalábamos en la presentación que nuestro objetivo en relación al grupo protagonista del trabajo (ñ.....) "era hacer consciente a la organización de mujeres de la importancia y significado de la comunicación social". Y agregábamos que "se buscaba que este grupo elaborara sus propios contenidos y formas expresivas".

Creemos que las publicaciones de "Herminia", tanto en boletín como en diario mural, dieron excelente cuenta de la capacidad expresiva del grupo. Logramos que mostraran su propio mundo, abordando los temas más variados. En este plano, creemos el objetivo plenamente cumplido en tres aspectos: contenido temático propio, desarrollo de la capacidad expresiva y asimilación de técnicas periodísticas.

A pesar de que la edición de "Herminia" se detuvo temporalmente, la continuidad del trabajo en comunicaciones estuvo dada por la preparación de un diaporama en el que se contaría la historia de la organización y varios aspectos de la forma de vida de las mujeres pobladoras.

Incongruencia.

Una de las principales áreas débiles respecto de los objetivos planteados en este Seminario fue la práctica efectiva de lo que definimos como investigación-acción.

La investigación-acción supone la inmersión del investigador en los procesos sociales, pero ello no implica el abandono de la función investigadora y el uso de los instrumentos respectivos.

En la experiencia que se desarrolló hubo notorios vacíos en la evaluación cotidiana que permitiera orientar en forma más precisa la actividad. Igualmente, no se usaron instrumentos adecuados y precisos para realizar un diagnóstico previo. La misma deficiencia se presenta en la evaluación final por el grupo, donde no se estableció con claridad la forma de contestar el cuestionario ni una forma precisa de evaluación de esas respuestas.

Faltó en este aspecto una orientación adecuada en lo que se refiera a instrumentos de medición, evaluación y planificación.

En el momento de hacer estas conclusiones finales hay un aspecto del trabajo que nos preocupa especialmente. En el capítulo de fundamentación decíamos: "Lo que caracteriza a estos procesos (de comunicación popular alternativa) es que se trata de relaciones comunicativas que se dan desde la base social misma, donde emisor y receptor se van confundiendo en un solo actor de la creación de una nueva cultura".

En lo que respecta a la caracterización de procesos comunicativos "que se dan desde la base social misma", creemos que la experiencia desarrollada corresponde a esa definición.

Efectivamente, el papel protagónico del trabajo en comunicaciones lo abordó una organización social de base (de ámbito local).

Sin embargo, es importante poner atención al carácter asignado a la relación entre emisor y receptor. Se dice que ambos "se van confundiendo en un solo actor de la creación de una nueva cultura".

La conclusión evidenciada a través del desarrollo de nuestra actividad es que esta relación de igualdad entre emisor y receptor resulta una de las cuestiones más difíciles de lograr.

En todo proceso de comunicación hay un primer momento en que un emisor elabora un mensaje buscando estable-

cer la relación comunicativa. Dependerá en medida importante de ese emisor si el proceso que se establece es unidireccional o multidireccional. Como veíamos en el primer capítulo, la comunicación masiva se caracteriza por esa unidireccionalidad. Sin embargo, el desarrollo de este trabajo demuestra que en todo proceso de comunicación social hay una tendencia a esa unidireccionalidad, que sólo puede ser rota con un trabajo consciente de integración entre emisores y receptores, hasta que esta diferenciación se haga apenas perceptible.

Esa tendencia a la unidireccionalidad de la comunicación puede darse incluso al interior de una organización social. Por ejemplo, entre el equipo de comunicaciones y los asociados en un sindicato, o entre la organización y el grupo social al que ella quiere llegar, como pasó en la experiencia desarrollada.

Quien tiene la iniciativa en el proceso de comunicación debe ir aportando los elementos que hagan fluidas las relaciones entre el emisor original y el receptor al que se quiere hacer partícipe activo del proceso.

En el programa de comunicación desarrollado, dos factores distintos cooperaron a que la relación comunicativa no fuera más fluida:

- El desarrollo del programa no alcanzó plenamente la fase en que la preocupación principal en él sería abordar la relación comunicativa propiamente tal. Nuestro trabajo se centró en dotar de capacidad comunicativa a la organización social, sin abordar sistemáticamente el problema de la forma de hacer más participativo el proceso de comunicación.
- El nivel de relación que la organización de pobladoras tenía con sus iguales. Consideramos que el grupo no tenía claramente definidos los mecanismos de cómo se vinculaba con las mujeres no organizadas. Más bien se buscaba establecer ese vínculo a través del medio de comunicación. Este punto que excede al área de las comunicaciones viene a demostrar que los procesos de comunicación, una vez más, no se dan al margen del contexto social, sino que son condicionados por ellos. Es decir, la interrelación entre emisores y receptores en el proceso comunicativo también

está condicionada, en gran medida, por la capacidad de los actores de ella para relacionarse en tanto entidades sociales.

El empeño en establecer procesos de comunicación más participativos queda abierto como un desafío a la Comunicación Popular Alternativa, que va más allá de la mera conceptualización. Se requiere de una práctica consciente y metódica para que la Comunicación Popular no caiga, en una escala menor, en la misma relación unidireccional que marca a los medios masivos.

ANEXO

LAS ORGANIZACIONES FEMENINAS.

Consideramos importante el mostrar la realidad en que está inserto el grupo con el que desarrollamos este proyecto y también dar a conocer, a grandes rasgos, cómo se han organizado las mujeres chilenas a través de los años.

Las organizaciones femeninas existentes en el país son numerosas como también las causas por las cuales han surgido. Las hay de variados tipos y con diversos objetivos. Aún cuando las condiciones de los últimos años no han favorecido el nacimiento de nuevas agrupaciones, en dicho período han tomado forma unos cuantos grupos de mujeres.

Como conclusión a un estudio reciente sobre mujeres pobladoras del Area Metropolitana, sus autoras señalan que "... las mujeres no constituyen propiamente un movimiento social. No obstante, se aprecia una tendencia creciente de organizaciones y grupos cuyos objetivos apuntan a revalorizar su propia condición de mujer y con ello la vida cotidiana, lo afectivo, los hijos, etc., todos temas que se dirigen hacia la transformación de la calidad de vida". (6, pp43)

Respecto de las causas por las cuales se han organizado estas mujeres, las mismas investigadoras postulan que las variables tienen que ver con objetivos expresivos y objetivos instrumentales.

Los primeros están referidos a grupos y organizaciones que surgen motivados por la necesidad de la mujer de tener un espacio para sí, de participar en grupo que le posibiliten reflexionar acerca de sus problemas específicos y descubrir su identidad como grupo social.

Los objetivos instrumentales están referidos a grupos y organizaciones que surgen motivados por la necesidad de la mujer de enfrentar colectivamente problemas específicos.

Las agrupaciones de mujeres pobladoras se constituyen casi siempre vinculadas a problemas de la vida cotidiana (subsistencia familiar, manejo de la economía doméstica, crianza de los niños, afectividad, etc.).

En la actualidad, es posible distinguir organizaciones femeninas autónomas como las de reivindicaciones y denuncia, grupos de animación y promoción, de autoformación, rehabilitación, recreativas.

Entre los dependientes se ubican las organizaciones de capacitación y subsistencia, grupos de asistencia y autoayuda y formación.

En las autónomas están los departamentos de la familia, grupos de reflexión de la mujer, grupos de atención de alcohólicas. No hay estadísticas que determinen la cantidad de agrupaciones y número de personas que reúnen, sí es posible señalar que son numerosas.

En los dependientes se encuentran los centros de acción social, los centros de madres, grupos de recreación, equipos de salud, monitoras de embarazadas y otros. Son las que agrupan la mayor cantidad de instituciones femeninas en el sector poblacional. En 1978 reunían dos mil 946 grupos con un total de 75 mil 900 mujeres. De esta cantidad dos mil 716 eran centros de madres del Area Metropolitana con un promedio de 30 mujeres por centro. (En Chile existen seis mil 210 centros de madres).

Como una forma de paliar los problemas económicos que surgen ante la falta de trabajo, actualmente, han surgido ciertas organizaciones productivas y son los talleres artesanales y las arpilleristas. En ellos las mujeres encuentran un espacio para enfrentar en forma colectiva sus problemas, juntas laboran y lo que producen va en beneficio de todas las participantes.

En el Area Metropolitana existe un gran número de estas agrupaciones. Otro tipo de organización femenina surgida en este período son los "Comprando Juntas", aunque en algunos de ellos participan varones. Tienen como finalidad permitir que las dueñas de casa puedan comprar a más bajo precio si lo hacen al por mayor. Su aparición se realizó bajo el patrocinio de algunos organismos de la Iglesia Católica.

Como ya se ha señalado, en la actualidad las mujeres se están agrupando mayoritariamente en organizaciones

que buscan la solución de problemas específicos y vinculados a necesidades básicas; esto se explica por las condiciones de vida que presentan los sectores donde viven y porque se les ha asignado el rol de sostén de la familia y en la medida que estos problemas la afectan directamente es ella la que se siente obligada a buscar soluciones. Por último está la búsqueda de un espacio para sí.

Si éstas son algunas de las razones por las cuales la mujer se siente llamada a integrarse ¿qué ocurrió en el pasado? ¿por qué se organizaban las mujeres chilenas y cuáles fueron los motivos que la llevaron a ello?

Para responder a estas interrogantes no es mucha la literatura nacional que encontramos, no son muchos los textos dedicados a las instituciones femeninas. Se ha señalado que la historia de las organizaciones de mujeres es indocumentada y esto se explica con "la prensa fue siempre cosa de hombres... rara vez hemos encontrado alguna mención en las historiografías de los movimientos sociales y populares, y que sea más de un saludo a la abnegada madre-esposa, que desde su casa oraba o apoyaba al luchador". (3, pp20)

"Como no hablar de un arraigado concepto patriarcal (o más bien machista), cuando los diarios más serios e influyentes en política, refiriéndose en 1951 a la elección de tres mujeres al parlamento, (después de 40 años de lucha femenina) no hacen más comentarios que "hoy la belleza de la mujer chilena hace su entrada al congreso", señala Julieta Kirkwood, agregando que hubo desde 1913 en Chile (y aún antes, en el siglo XIX) movilizaciones de mujeres, movimientos organizados, clubes y asociaciones de mujeres pro derecho civiles y políticos, que trataron de incidir en la vida política nacional.

Las primeras instituciones femeninas surgen en la zona norte y son los centros "Belén Zárraga", que aparecen en Iquique, Antofagasta y las principales ofocinas salitreras. Se componen de mujeres que voluntariamente y "sólo por amor a la verdad se comprometen a no tener relación directa ni indirectamente con el clericalismo y sus instituciones". Pero su lucha fue mucho más allá del laicismo, ya que se incorporaron a casi todas las actividades que se desarrollaban en el

sector salitrero.

Estas primeras agrupaciones dieron nacimiento a lo que se ha denominado el movimiento femenino chileno y sobre él Paz Covarrubias ha escrito un documento, que de cierta forma responde a las preguntas formuladas respecto de la organización de la mujer en nuestro país.

"... el movimiento feminista chileno planteó problemas de índole muy diferente a los que se suscitan hoy, lo que no es extraño dado que se desarrolló entre 1915 y 1949. No obstante su misión fue análoga: denunciar una situación de injusticia y esforzarse colectivamente por cambiarla!" (1, p1)

La lucha conjunta de las mujeres para conseguir el pleno goce de sus valores culturales, civiles y políticos constituye un movimiento social en la medida que es un conjunto de personas que se sienten formando parte de una unidad, por el hecho de compartir un proyecto de cambio que tratan de implantar a través de la acción conjunta, para lo cual requieren de cierta continuidad y organización.

Origen de las organizaciones femeninas.

Se ha señalado que el movimiento feminista surge por la insatisfacción con la forma corriente de vida y, por otra parte, en la necesidad de un nuevo sistema de vida.

No teniendo las mujeres un canal institucional a través del cual demandar su participación igualitaria en la vida nacional, debieron constituir un movimiento social para lograrlo. Este se realiza alrededor de las demandas pro derechos políticos, el único tipo de reivindicación que logra aglutinar los esfuerzos que aisladamente apuntan hacia los cambios en la condición general de la mujer.

Cuando se logra el derecho a voto el movimiento femenino no sigue progresando ya que las mujeres comienzan a exigir sus demandas a través de los partidos políticos a los que se incorporan.

A mediados del siglo XIX, en lo legal, de acuerdo a la Constitución de 1833, se aseguraba a todos los habitantes de la República, la igualdad ante la ley, pero en la realidad no ocurría así. La mujer no gozaba de los mismos derechos que el hombre.

La carta fundamental de 1833 establecía que son ciudadanos activos, con derecho a sufragio, los chilenos mayores de 25 años, si son solteros, y 21 si son casados, y sabiendo leer y escribir tengan algunos requisitos. No se negaba expresamente a las mujeres el derecho a voto, pero se interpretó que los "chilenos" hacía referencia sólo a hombres.

El Código Civil, redactado en 1855, reafirmó esta situación introduciendo el concepto de minoría de la mujer. Determinó para la mujer casada una dependencia casi total respecto del marido y la dejó sin derecho respecto de los hijos.

El Código Penal, promulgado en 1874, no discriminó entre los sexos al determinar sanciones por delitos, sólo eximia de responsabilidades al marido si este diera muerte a la mujer sorprendida inflagrante adulterio, como también autorizarlo para abrir la correspondencia de su cónyuge.

Entre 1843 y 1907, la población chilena creció rápidamente, subió de un millón 83 mil 800 a tres millones 249 mil 279 habitantes. A la vez se acentuaba el proceso de urbanización. La población de las ciudades que ascendía en 1859 al 20 por ciento del país, pasó a 46 por ciento en 1895. Se ha señalado que los cambios influyeron en un proceso que tendrá una relevancia indiscutible para el movimiento femenino: la extensión de la educación formal en sus tres niveles, primario, secundario y universitario.

En 1860 se dictó una ley orgánica de la enseñanza primaria y normal, que establecía la obligación del Estado de dar instrucción primaria gratuita a todos los que estuvieran en condiciones de recibirla.

En las escuelas de mujeres se dispuso la ense-

ñanza de la economía doméstica, costura, bordados y demás labores de agujas en lugar del dibujo lineal y el estudio de la constitución política, que se incluía en los programas educacionales.

La extensión gradual de la educación secundaria a las mujeres no significó que tuvieran las mismas oportunidades educacionales que los hombres. Los contenidos de las enseñanzas no fueron similares y los programas de educación femenina no preparaban a las mujeres para los estudios superiores. Sólo en 1877 un decreto permitió el ingreso de la mujer a la universidad.

La Universidad de Chile fue el primer plantel de educación superior de sudamérica que aceptó en sus aulas a mujeres. Los primeros títulos femeninos fueron conseguidos en medicina y los obtuvieron Eloisa Díaz y Ernestina Pérez.

Derecho a voto.

La primera acción colectiva en que se demandó el derecho a sufragio ocurrió en la ciudad de San Felipe. Por aquellos años un grupo de mujeres de la localidad intentó inscribirse en los Registros Electorales del departamento y hacer efectivo el derecho a voto que les brindaba la Constitución.

Es así como el ministro Ignacio Zenteno interpelado en la Cámara al respecto señaló que las mujeres podían votar, porque la Constitución Política ni la Ley Electoral de 1874 las privaba de ese derecho.

La ley de elecciones de 1884 dispuso que las mujeres aún cuando reunieran los requisitos establecidos por la ley no podían inscribirse en los registros electorales.

En 1915 se inicia el movimiento feminista, surge como respuesta a las condiciones cambiantes de la realidad chilena y por influencia de lo que sucede en el ámbito internacional.

Poco a poco la mujer se fue incorporando al campo del trabajo. En 1907, de un total de un millón 336 mil

12 mujeres mayores de 12 años, trabajaba alrededor del 31 por ciento. Los censos de 1920 y 1930 determinaron una tendencia al descenso en la actividad económica de la mujer que sólo se recuperó en 1940, cuando la tasa sube al 25 por ciento.

El rápido ascenso del número de asistentes a la educación formal y el aceleramiento del proceso de urbanización pueden explicar los cambios que se producen en las primeras décadas del siglo XX. Entre 1915 y 1925 se duplicó el alumnado secundario femenino y en 1940 más del 50 por ciento de la población era urbana.

Trabajo.

Entre los años 1907 y 1940 gran parte del trabajo femenino correspondía a servicios. En 1907 las modistas y costureras alcanzaban a más de una tercera parte del total que trabajaba. Con los años la mayoría se dedica al servicio doméstico, siendo las lavanderas las que siguen en importancia numérica. Aparece posteriormente un porcentaje significativo de comerciantes y oficinistas. De las aulas universitarias van saliendo nuevas profesionales y es así como en 1940 las mujeres médicas llegan a 263 y las abogadas a 155. En 1907 habían tres mil 980 profesoras y aumentan a 14 mil 473 en 1940, lo que demuestra que la mayoría se dedica a la enseñanza.

El movimiento femenino.

Paz Covarrubias establece en su trabajo cuatro períodos para el movimiento femenino chileno:

Período de Formación

Período de luchas aisladas

Período de luchas continuas

Período de desintegración.

El primer período está comprendido entre 1915 y 1919, cuando surge un esfuerzo colectivo y se crea el Círculo de Lectura de Señoras a iniciativa de Amanda Labarca.

En este grupo se manifiestan dos corrientes

diferentes respecto de los objetivos que debía perseguir como organización. Es así como luego se formó un club de señoras, que reunió a mujeres del sector alto de la sociedad con intereses de un mejoramiento cultural del sector social al cual pertenecían.

Esta agrupación, durante algún tiempo, fue objeto de violentas resistencias, los maridos no aceptaban que las mujeres se reunieran fuera de la casa.

El período de luchas aisladas se sitúa entre 1919 y 1944. Se inicia con el Consejo Nacional de Mujeres, formado en 1919 y que estuvo integrado por parte del Círculo de Lectura. Este grupo comenzó sus actividades con una campaña feminista, presentando un programa de acción el año 1922, en proyecto sobre derechos civiles y políticos de la mujer.

Este consejo agrupó a numerosas mujeres profesionales e intelectuales, que están conscientes de la discriminación contra la mujer en la legislación y se unen para conseguir la derogación a esos artículos que no las favorecen.

En 1925 obtienen ciertos cambios, pero no se les concede sus derechos políticos. En este período se creó el partido Cívico femenino, presidido por Ester Rivera, a través de él pretendieron conseguir las reformas a las leyes para que la mujer pueda tener la personalidad que por tanto tiempo le han negado.

Publican la revista Acción Femenina, donde manifestaron que el objetivo del partido era la obtención de nuevas leyes para derogar las disposiciones legales que ponían a la mujer en inferioridad de condiciones. En esa publicación señalaban que: "la mujer moderna no pide nada injusto ni abusivo, ni mucho menos que los derechos del hombre".

En 1924 se realizó en Santiago la Quinta Conferencia Femenina Panamericana que votó la primera recomendación oficial de otorgar derechos políticos a la mujer latinoamericana. Cuatro años más tarde, en Valparaíso se fundó la Unión Femenina de Chile, es así como las agrupaciones de mujeres comienzan a surgir en provincias.

En 1913 se concedió a la mujer el derecho a sufragio municipal desde los 25 años. Esto no aminoró el deseo de ampliar los derechos femeninos, surgen nuevas agrupaciones, entre otras se destacan el Comité pro derechos civiles de la mujer y el Movimiento pro Emancipación de la mujer.

El primero de éstos intenta modificar las leyes que limitan la capacidad jurídica de la mujer y elevan al Congreso Nacional un proyecto de ley.

En 1914 se forma en Santiago el segundo Comité Pro Derechos de la Mujer, su objetivo era el luchar por el voto político. Su acción se extendió a todos los sectores (poblaciones, iglesias, teatros, etc.) con el fin de crear conciencia en las mujeres de situación desmedrada en relación al hombre.

Esta agrupación cambia posteriormente de nombre y pasa a llamarse "Acción Cívica", sigue teniendo como meta el obtener el voto femenino. Demandan la igualdad en materia de empleo y se interesa por mejorar el nivel de vida de la familia popular.

En 1935, aparece el Movimiento Pro Emancipación de la Mujer, MEMCH. Lo inició un grupo de mujeres de izquierda, aunque intentó agrupar a mujeres de todas las tendencias dispuestas a luchar por la liberación social, económica, jurídica de la mujer.

Tuvo una organización bien estructurada y contempló tres clases de socias: activas, simpatizantes y cooperatoras. En 1937 realizó su primer congreso donde se concretan las finalidades de la institución. En 1940, en un segundo congreso reafirman el carácter nacional del movimiento.

En 1944 se inició el período de acción coordinada, en este año se celebró el Día Internacional de la Mujer. Se realizó una reunión en la Universidad de Chile y allí surge la idea de programar un congreso de mujeres, que se efectuó ese mismo año. De este encuentro nace la Federación Chilena de Instituciones Femeninas (FECHIF). Pretendió orientar al movimiento femenino chileno hacia una efectividad participación de la mujer en la defensa de la democracia y en el

advenimiento de la paz duradera.

Esta organización editó un periódico llamado "Orientación" y programó una audición radial "gaceta femenina", transmitido por una emisora de Santiago y varias de provincias.

En 1947 se creó la Comisión de Defensa de la Mujer, pretendía defender a la mujer que trabajaba. Le correspondía recibir y estudiar las denuncias de casos de atropellos en cualquier forma o cuyos derechos le hubieran sido conclucados.

Surgieron nuevas agrupaciones y dos de ellas tuvieron una especial importancia para el país: el partido Femenino Chileno, que se organizó en 1946 y la Asociación de Dueñas de casa, en 1947. La primera fue un partido político, creado por María de La Cruz y nació como una necesidad de tener un partido representativo de la realidad de la mujer pobladora.

El partido Femenino Chileno se consolidó y llevó a su fundadora como candidata por Santiago en 1950 y 1953, luego de haber obtenido el derecho a sufragio.

La Asociación Nacional de Dueñas de Casa, se fundó por iniciativa del gobierno, creando los centros de madres, a los cuales se les asignó un doble objetivo: preparar a las mujeres de escasos recursos para que desempeñaran mejor su papel de dueñas de casa e iniciarlas en la participación laboral y política.

La meta.

En la sesión del 15 de diciembre de 1948, la Cámara de Diputados aprobó el proyecto de ley que otorgó el voto político a la mujer. El Senado hizo lo mismo el día 20 de diciembre. Luego de obtener una de sus mayores conquistas en 1949, el movimiento femenino entró en un período de desintegración.

Las mujeres pasaron a formar parte de los partidos políticos y la FECHIF se debilitó al decidir la ex-

clusión de los partidos políticos de su organización. Surgieron más tarde algunas organizaciones que se proyectan con fines culturales, sociales o gremiales. Entre otras están el Comité de Accidentes en el Hogar, en 1952; el Centro Femenino de Ayuda Infantil, en 1953; Corporación Chilena de Abogadas, en 1954; Centro Femenino Armonía y Cultura de Arica en 1965.

Así fue tomando forma una nueva etapa que se diferencia de lo que fue el pujante movimiento femenino, con sus características de lucha por cambios en una sociedad que dejaba a la mujer en una situación de inferioridad legal en relación con el hombre.

En este período las mujeres obtuvieron nuevos beneficios por intermedio de los partidos políticos. Como electoras pasaron a ser una más en el sistema de clientela política, contando así con los medios institucionales para hacer oír sus demandas.

Después del 60.

A mediados de la década del 60 adquieren una especial importancia los centros de madres, llamados Cemas, los cuales desarrollaron actividades directamente relacionadas con las políticas gubernativas. En este período surge un gran número de estas organizaciones en todos los sectores.

En 1972, Amanda Puz, en su libro La Mujer Chilena, escribió que "la mujer chilena ha participado poco en la lucha social, en la acción política, en el trabajo comunitario. Circunscrita al ámbito doméstico, entreviendo apenas el mundo del trabajo a través de su marido, ha permanecido más o menos alejada de los movimientos políticos o culturales.... En los últimos años se ha notado un gran cambio. La mujer ya no es un ser inhívido... está pensando más en desarrollar su ingenio y su capacidad. Muy responsable, infatigable, trabajadora e imaginativa, la chilena muestra sus talentos cuando emprende labores comunitarias".

Agrega: "... los centros de madres hoy tienen poco o nada que ver con los que nacieron hace décadas.... Se pretende que la mujer trabaje junto al hombre en los comité

sin casa, de salud, en las juntas de vecinos". (5 pp89).

Respecto a la fuerza de trabajo femenino de 12 años y más, en este período fue de 22,37 por ciento. Entre 1952 y 1969 no existió un incremento real de la incorporación de la mujer chilena al trabajo, y hubo incluso una pequeña disminución. La mitad de las mujeres que trabajaban lo hacían en servicios, el 50 por ciento del total de trabajadoras estaba formado por obreras y sólo un 7,9 por ciento estaba en la categoría de profesionales y técnicas.

A los inicios de la década del 70, lo que más pedía la mujer era la creación de salas cunas y jardines infantiles. Su deseo era incorporarse a las tareas productivas remuneradas.

En 1973, se creó una nueva institución femenina y es la Secretaría de la Mujer, está presidida por la Primera Dama. De acuerdo a sus objetivos pretende que a través de un trabajo organizado y voluntario se asuma la inmensa tarea de coordinar, promover y realizar diversas acciones tendientes a integrar a las mujeres de todo el país al desarrollo social, cultural y económico. Actualmente, realizan actividades de voluntariado diversos grupos reconocidos como damas de rojo, amarillo, verde, calipso, rosado y otros.

En el ámbito poblacional ha tomado fuerza una agrupación llamada Movimiento de Mujeres Pobladoras, MOMUPO, que reúne a la mayoría de las instituciones femeninas de las poblaciones. Las organizaciones de mujeres que no están integrando ese movimiento, generalmente, mantienen vínculos con algunas instancias coordinadoras, las que existen en las diversas zonas del Area Metropolitana.

Otra organización que surge en los últimos años es el movimiento de Emancipación de la Mujer, MEMCH, y sigue la línea de su simil del año 1935, que luchó por la liberación social, económica y jurídica de la mujer.

